



Lope de Vega

Nadie se conoce

PERSONAS

ROBERTO, Rey de Hungría.
LISARDO, Príncipe.
CELIA, dama
DORISTA, dama.
VELISA, dama.
EL DUQUE ARNALDO.
ALBANO, caballero.
FELICIANO, caballero.
FABIO, lacayo.
LUCINDO, criado.
FILENO, labrador.
CLARINO, labrador.

Jornada I

Salen ROBERTO, rey de Hungría, y ALBANO, caballero.

ALBANOVuestra Majestad intente
dividirlos1 a los dos.

REYComo el Príncipe no siente,
¿qué castigos tiene Dios
para un hijo inobediente?5

ALBANOAmor es ciego sin guía,
y en la humana jerarquía
tiene tanta autoridad,
que aun dijo la Antigüedad,
que a los Dioses se atrevía.10
Píntole un sabio rompiendo
rayos en el aire.

REYEl daño
es que yo le reprehendo
para dar fuerza a su engaño
con lo mismo que me ofendo.15
Porque es pasión ofendida
de ver que nadie la impida,
se opone al más atrevido,
que crece amor resistido
como el agua detenida.20

ALBANOSeñor, dicen que en amor
hay dos fines desiguales
con que se templa su ardor.

REYCon pensamientos iguales
tengo al remedio temor.25

ALBANOCuando es amor que desea,
en gozando la hermosura
suele parecerle fea,
que templa el bien que procura
ver que le goce y posea.30
De suerte que esta mudanza

nace del bien que se alcanza,
porque en los brazos le halló
menor que se le mostró
el deseo a la esperanza.35
El otro amor es del trato,
y mucho más peligroso,
porque es de un Miclas retrato
abundante y deseoso
nunca mudable ni ingrato.40
Y como en la ejecución
no se templa su pasión,
tiene por fin el agravio;
sólo este médico es sabio
que los demás no lo son.45

REYYa te entiendo2.

ALBANOPuede ser.

REYDices que el Príncipe quiere
por trato aquesta mujer,
donde el deseo no muere
ejecutado el placer.50
Y que no podrá olvidar
sino sólo por agravio.
Pero, ¿quién ha de agraviar
a un hombre gallardo, y sabio,
que quiere, y sabe obligar?55
Demás de que yo he sabido,
que de los dos ha nacido
el vínculo deste amor,
los hijos es el mayor,
y es imposible el olvido.60
Celia es mujer principal,
¿qué agravio le puede hacer?
¿cómo será desleal
obligada una mujer,
y siendo tan desigual?65
Fue su padre Caballero
noble, según me han contado,
si bien de Hungría extranjero,
y en Francia el mejor soldado
que ciñó lustroso acero.70
Yo no la he visto en mi vida,
pero dicen que es mujer
virtuosa y recogida,
pues ¿cómo puede ofender,

ni ser de olvido ofendida?75

ALBANO Señor, si bien las mujeres
saben resistir amando,
y de sus partes lo infieres,
porfiando y conquistando
puede haber algo en que esperes,80
que hasta un poeta llamó
lo que nadie conquistó,
y cuando Celia lo sea,
ni escuche, ni hable, ni vea,
con eso sólo haré yo85
que el Príncipe esté quejoso,
y aun celoso, que esto basta,
no es caso dificultoso
pintarle de la más casta
un agravio mentiroso.90
Que si él lo llega a creer
el mismo efeto ha de hacer
que la verdad.

REYEs engaño,
porque en viendo el desengaño
se han de volver a querer.95
De manera que es error
darle fingidos recelos
desengañando el temor,
que amistades sobre celos
doblan, Albano, el amor.100

ALBANO Cuando un hombre está quejoso
del agravio de su dama,
del olvido codicioso,
por venganza finge que ama,
y se entretiene celoso.105
Prevenir una mujer
que solicite querer
al Príncipe, y que esto sea
de suerte que Celia crea
que agravio le pudo hacer,110
pues ella la ofensa mira,
y el Príncipe lo sospecha,
aunque todo sea mentira,
tú verás lo que aprovecha
para moverlos a ira.115
Y por donde no lo piensas
tendrán por ciertas las culpas,

y imposibles las defensas
que antes que se den disculpas
se habrán hecho mil ofensas.120

REY¿Pues quien te parece a ti
que sirva a Celia?

ALBANOSeñor,
el duque Arnaldo está aquí,
hombre de pecho y valor,
esto en secreto le di,125
y da principio al engaño,
que yo por mi parte haré
que crean los dos su daño.

REYVoyle hablar para que esté
prevenido en el engaño.130
(Vase.)

ALBANO Deseos de subir a donde pueda
tener lugar que a todos me adelante,
me incitan a inquietar un noble amante,
aunque de serlo yo la culpa exceda.
A la Fortuna le pusieron rueda135
no sólo por ser fácil y inconstante,
mas porque un hombre en ella se levante,
pues si no la provoca, se está queda.
Tan presto es liberal, como es avara,
ya los que estaban llenos, se ven faltos,140
ya los que eran cobardes, atrevidos.
Ella en efeto es rueda, y nunca para,
y así por fuerza donde caen los altos
vienen a levantarse los caídos.

(Vase. Y salen el PRÍNCIPE y FELICIANO, caballero; CELIA, dama;
DORISTA y VELISA, damas suyas.)

LISARDOQuiero encarecer mi amor,145
y parece que no acierto;
pero sé que estoy muy cierto
que no puede ser mayor.

CELIASi vos no tenéis temor,
más³ podéis encarecer¹⁵⁰
vuestro amor, porque vencer
al temor, mi bien, quien ama,
verdadero amor se llama,
y así es mayor en mujer.
Teme la mujer que amando¹⁵⁵
corre peligro su honor,
teme, si hay competidor
perder lo que está gozando.
Si hay marido, está temblando,
si hay padre, el justo pesar¹⁶⁰
que en saberlo le ha de dar,
y quien teme como temo
a un rey, ¿qué mayor extremo,
qué mayor fuerza de amar?

LISARDO¿Y quién por vos aventura¹⁶⁵
de su padre la obediencia,
del Reino la diligencia,
con que casarme procura,
que le debe a esa hermosura?
¿Es menor la obligación?¹⁷⁰
Pero diréis que estas son
obras en hombre obligado
al hombre, a quien Dios ha dado
más valor y perfección.

CELIANo puede haber amor que iguale al mío,¹⁷⁵
mi sentido excedió mi sentimiento,
cuanto sin vos es bien, cuanto es contento,
es para mí tormento y desvarío.
Tan nuevas almas en mi pecho crío,
que son pocas cien mil para un momento,¹⁸⁰
haceme sombra el mismo pensamiento,
y della, si os ofende, me desvíó.
Amor no tiene en mi cosa imposible,
por mí sola se pudo pintar ciego;
el alma para vos no es invisible.¹⁸⁵
Con esta fuerza a lo imposible llego,
y os quiero tanto más de lo posible,
que si no soy amor, vengo a ser fuego.

LISARDONace del dulce pensamiento mío
siempre, señora, en vos mi sentimiento,¹⁹⁰
porque pensar tener otro contento
sino es pensando en vos, es desvarío.

Pienso en pensar qué pensamientos crío,
que no falten de vos sólo un momento,
y por no tener otro pensamiento,195
de pensar en perderle me desvío.
Corrido está de verme el imposible,
la majestad rendida, el temor ciego,
y yo para otros gustos invisible.
Pues cuando a ver vuestra hermosura llevo,200
desprecio tanto amaros lo posible,
que con sólo mirar abraso al fuego.

FELICIANO Vos y yo poco sabremos
decirnos desto.

DORISTA Es verdad,
que donde no hay voluntad205
pocos serán los extremos.

FELICIANO Yo os tengo alguna.

DORISTA Dejemos
esto de tener alguna.

FELICIANO Alguna es principio de una.

DORISTA Amad con mucha, o callad,210
porque alguna voluntad
está cerca de ninguna.

(Sale FABIO, criado del PRÍNCIPE.)

FABIO ¿El Príncipe mi señor?

FELICIANO Aquí está.

LISARDO Pues bien, ¿qué hay Fabio?

FABIOQue todos tratan tu agravio215
desde el mayor al menor.
Tan público llega a ser,
que Riselo me ha contado,
que quiere tu padre airado
valerse de su poder.220
Celia en gran peligro está.

LISARDOSiempre Fabio lo temí.

CELIASi hay peligro para mí,
el de perderte será.

LISARDOAntes perderé la vida.225

CELIALa Corte quiero dejar,
que el Rey me hace buscar;
o soy muerta, o soy perdida.

LISARDOSabe el Rey que para Dios
eres Celia mi mujer.230

CELIASé yo que tiene poder
de apartarnos a los dos.

FELICIANOSi la Corte has de dejar,
aquí cerca hay una aldea.

LISARDOY no hay remedio que sea235
más fácil, pues hay lugar
de verte siempre que quiera.

FABIOEl bosque de Miraflor
tiene un castillo, señor,
puesto en su verde ribera,240
hay desde la aldea a él
un tiro de piedra menos,
donde mil olmos amenos
forman un verde dosel.
Es casa llana y cerrada,245
haz que Celia viva allí,

no en el traje que está aquí,
pues puede andar disfrazada.
Y porque los labradores
son maliciosos, que en fin²⁵⁰
nunca verás hombre ruin
con pensamientos mejores.
Un criado que no sea
en la Corte conocido,
se finja ser su marido,²⁵⁵
y satisfaga la aldea.

LISARDO Bien dice, y nadie mejor
que Feliciano.

FELICIANO Si puedo
servirte, aquí estoy.

LISARDO Yo quedo
satisfecho de tu amor.²⁶⁰
Celia será labradora,
tú su marido, y yo quien
vaya secreto, mi bien,
a ver el que el alma adora.

CELIA Todo está bien ordenado,²⁶⁵
¿mas no ves que si me ausento
me ha de buscar?

FELICIANO Pensamiento
bien temido, y bien fundado.

LISARDO ¿Pues qué remedio?

FELICIANO Que aquí
Dorista se quede agora²⁷⁰
en nombre de mi señora.

DORISTA Y den los rayos en mí.

LISARDO No temas que el Rey te ofenda
y más que te he de guardar,

estimar y visitar²⁷⁵
como a mi querida prenda.
Quédate Dorista aquí,
que yo tengo quien te guarde.

DORISTANo me tengas por cobarde,
que más valor vive en mí.²⁸⁰
Digo que me quedaré
siendo Celia a resistir
sus llamas hasta morir.

LISARDOPues haced que a punto esté
una carroza.

FABIO¿Carroza,²⁸⁵
señor? Un carro ha de ser,
que la industria del poder
notables vitorias goza.
Feliciano disfrazado
en las mulas ha de ir,²⁹⁰
y en el lugar prevenir,
que este castillo ha tomado
por algún arrendamiento
para ganado y labranza,
que dar esta confianza²⁹⁵
es el mejor fundamento.

LISARDOBien dice, esto queda así:
vístanse los que han de ser
labradores.

CELIAVoy a ver
lo que vengo a ser por ti,³⁰⁰
aunque lo más tengo ya
de labradora, y de honrada,
que es estar del sol quemada
que de tus ojos me da.

LISARDOAntes yo tu sombra soy,³⁰⁵
y te sigo desde agora,
y si soy tu sol, señora,
tú eres el cielo en que estoy.

CELIAY a mi temor me importuna,
ni seas sol, ni yo tus cielos,310
porque vendré a tener celos
de que des luz a la luna.

(Vanse todos y quedan VELISA y FABIO.)

FABIO¿ Vuesa merced no me dice
alguna cosa, pues ya
a ser villana se va?315

VELISAMucho a quien soy contradice,
no sé si sabré fingir,
¿pero qué se puede hacer?

FABIOMujer, fingir, y nacer
a un tiempo suele salir.320
Esto por extremo hacen
sin maestros de danzar,
porque bailar, y engañar
lo saben desde que nacen.
¿Por qué piensas que lloramos325
los hombres cuando nacimos?
Porque obligados salimos
a lo que después pagamos.
Es deuda que nunca pasa
su beldad, y engaño inmenso,330
cargar un perpetuo censo
por nueve meses de casa.

VELISA¿ Y nosotras no lloramos
porque sujetas nacimos?

FABIOFue maldición.

VELISAY a servimos.335

FABIO¿ Y no medran?

VELISA¿Qué medramos?
El hombre manda, es señor
del gobierno, y del dinero.

FABIODel dinero, eso no quiero
que allá le tenéis mejor.340
Porque si cuanto tenemos
nos quitáis cuando os le damos,
¿qué sirve que le tengamos
pues tan presto le perdemos?
Comienza el dinero en di,345
porque di, y acaba en nero,
porque es crueldad dar dinero,
que el Nero lo dice así.
Ahora bien mira qué quieres,
¿pues quedo a ser cortesano?350

VELISAQue te vayas a la mano
en hablar mal de mujeres,
que los cortesanos son
gente libre en esta parte.

FABIOHonrarelas por honrarte355
de cualquiera condición.
Las flacas y carnisecas
llamaré desde hoy jarifas,
gallardas las hipogrifas.
Las tentadas de muñecas360
trataré con dulces nombres,
diré que enfermas están,
pues por do quiera que van
van dando el pulso a los hombres.
Las gordas diré que son365
gente de asiento y de peso,
porque es la mujer sin seso
calabaza del varón.
Las frías diré que anima
su frialdad, y que enamora370
pues lo es más la cantimplora,
y hay tiempos en que se estima.
Las cálidas, que son nobles,
pues que tienen calidad,
las que no tratan verdad,375
que también hay tratos dobles
en la milicia, que es cosa
de los hombres tan honrada;

que la adúltera casada
de su dueño está quejosa.380
Pues no hay mujer, ni se piensa
aunque en las malvas nacida
que bien comida y bebida
hiciese a su dueño ofensa.
La doncella que no dio385
buena razón a su madre,
que fue descuido del padre,
pues grande no la casó.
No hay delito que no cubra
pues una doncella grande,390
aunque el Rey no se lo mande
es forzoso que se encubra.
La soltera tomajona
bien la sabré disculpar,
aunque aquesto del tomar395
hasta el oro no perdona.
La buscona a pie, o en coche
diré por hacerlas graves,
que crió Dios muchas aves
que se sustentan de noche.400
Con esto que les ofrezco
de la obligación te saco.

VELISA;Qué grandísimo bellaco!

FABIOPor honrarte lo merezco.

(Vanse. Y sale el REY, el duque ARNALDO y ALBANO.)

REYEsto has de hacer por mí.

ARNALDOSerás servido405
puesto que con razón siento en efeto
ofender en su gusto a quien ha sido
mi Príncipe y señor.

REYSerá secreto.

ARNALDONo hay amante que viva en tanto olvido,
que no sienta los celos, si es discreto,410

porque los celos hacen compañía
siempre al amor, como la luz al día.

REY Cuando lo entienda, puedes dar disculpa,
con que sirves alguna de sus damas.

ARNALDO Mejor obedecerte me disculpa,⁴¹⁵
aunque pierda mil vidas, y mil famas.

REY ¿Has visto a Celia?

ARNALDO Fuera mayor culpa.

REY ¿Culpa el servicio de tus Reyes llamas,
viendo que si Lisardo no se casa
a dueño extraño nuestro Reino pasa?⁴²⁰

ARNALDO Yo voy a obedecerte, venga Albano
que me enseñe la casa.

ALBANO No la he visto
mas podreme informar.

ARNALDO Pienso que en vano,
invicto Rey, esta mujer conquisto,
pues nunca se ha alabado Cortesano⁴²⁵
de haberla visto, con que más resisto
a lo que intentas, si vencerla quieres
pues en la Corte hay linceas de mujeres.
¿Cuál viuda recogida se ha escapado?
¿Qué doncella metida entre paredes?⁴³⁰
¿Qué casada en lugar más retirado?
¿Y hasta las que defienden sacras redes?

REY Parte de lo que digo confiado,
que a mí y al Reino remediarnos puedes.

ARNALDO Sabe Dios lo que siento que le ofendo.⁴³⁵

ALBANO Ella es mujer, ¿qué tienes?

ARNALDO Yo me entiendo.

(Vanse los dos. Y entra el PRÍNCIPE.)

LISARDO Dicen me, gran señor, que me has llamado.

REY Dame voces el Reino que te case
y tú de mí y del Reino descuidado
dejas que uno se queje, y otro pase.440
¡Ah cómo vives Príncipe engañado,
aunque te ciegue amor, aunque te abraze!
Qué necio estás, si no es que te lo impida
sentir que quieres acortar mi vida.
No me admiro que un mozo tenga un gusto,445
porque la edad es dueño de los ojos,
pero no ha de exceder de lo que es justo,
ni a un tirano crüel darse en despojos.
No compres tu placer con mi disgusto,
ni tu libre vivir con mis enojos;450
no así se crían con injustas leyes
los príncipes que nacen para reyes.
Yo te quiero casar, no quiero darte
pena en quitarte esa mujer que adoras;
¿qué pudieran quitarte y enojarte455
manos que fueron de tu vida autoras?
Mas quiero con mi edad aconsejarte
que no con mi poder, pues no le ignoras:
mira que el que es ingrato al padre yerra,
pues no puede vivir sobre la tierra.460
(Vase.)

LISARDO En estraña confusión
me deja verdad tan clara,
pues no la puedo negar
siendo a mi gusto contraria.
¿Qué haré, que no puede ser465
dejar a Celia burlada?
Ni puede sufrir mi amor
que piense el alma olvidarla.
Obedecer a mi padre
es justo, pero ¿quién basta470

contra amor, si amor es Dios,
y lo contrario me manda?
No es tarde para casarme
otros más tarde se casan.

(Entra FABIO.)

FABIO A tus postreras razones⁴⁷⁵
llega Fabio.

LISARDO Aquí trataba
de que me casa mi padre.

FABIO Linda materia.

LISARDO Estremada,
más tarde se casan otros.

FABIO Diralo porque ya pasan⁴⁸⁰
con más brevedad las vidas,
y pienso que esta es la causa
de casarse las mujeres
tan niñas, que muchas andan
con las muñecas el día⁴⁸⁵
que al desposorio las llaman.
Verdad es que he visto a muchas
con las muñecas descalzas
que en treinta y nueve se queda,
y algún caballo descartan.⁴⁹⁰

LISARDO Oh Fabio, si ya las vidas
como en el tiempo se usaran
de nuestros padres primeros.

FABIO No son las nuestras tan largas,
¿en qué piensas que consiste?⁴⁹⁵

LISARDO ¿En qué?

FABIO Las saladas aguas
del diluvio de la tierra
la dejaron tan salada
que lo es cuanto produce,
y así el sustento le falta500
con que los hombres vivían
tan largos siglos sin canas,
agora a treinta años hay
inmensas canas y calvas.

LISARDO ¿A treinta años?

FABIO Es lisonja,505
que a más de dos les agrada
antiguamente el oficio,
o el arte que así se llama.
Eran pintor y platero,
pintor es cosa que espanta510
la misma naturaleza,
platero es cosa tan rara
que como a rey le obedecen
oro, diamantes y plata;
pero ya los tintoreros515
tienen la esfera más alta,
culpa de la edad que es breve,
y cuando comienza acaba.

LISARDO Dice mi padre, que es tiempo
de casarme, si me hallara520
en la edad en que vivían
mil años, no me pesara
viviera los novecientos
con Celia, y ciento que faltan
casado donde él quisiera.525

FABIO Famosamente lo trazas,
y dijéraslo de veras,
si vieras que se apeaba
algún carro como el Sol
dando al aldea dos albas530
Feliciano su Faetonte
no los caballos guiaba,
sino las mulas, que en fin
si hay Sol con uñas, no espanta
que haya tal vez Sol con mulas,535

si el Sol es hembra, que basta.
¿Cómo te diré su traje?
¿Como el sayuelo y la saya?
¿Como tendido el cabello
entre las sartas de plata⁵⁴⁰
haciendo cadenas de oro,
y guarnición a la grana?
La labor negra del cuello
hizo la carne tan blanca
que pensaras que la Escitia⁵⁴⁵
a Etiopía se juntaba.
Unos bordados leones
le cercaban la garganta,
que como son africanos
quietos a nieve temblaban.⁵⁵⁰
Las mangas de la camisa,
no quiero hablarte en las mangas
que las tomará algún rey
por mangas después de Pascua.
Iba en la chinela el pie,⁵⁵⁵
adonde con tanta gracia
ojos ataban las cintas,
las suelas pisaban almas.
El delantal encubría
cierta barriga de nácar,⁵⁶⁰
donde vive alguna perla
que aquestos reinos aguarda,
Dios te la deje gozar.

LISARDONotable gusto me dabas,
prosigue.

FABIO¿Qué hay que decir?⁵⁶⁵
Así la imitan sus damas:
Filida de azul haciendo
sobre este mar, que imitaba
las ondas con sus cabellos,
Silvia de amarillo y plata,⁵⁷⁰
Lucinda de nácar y oro,
y Velisa.

LISARDOFabio para,
que sospecho que Velisa...

FABIOPues ya no podré pintarla.
Mas como suele comer⁵⁷⁵

racimo de uvas quien anda
escogiendo las maduras,
y después no deja nada,
así seré con Velisa.

LISARDO Albano es aqueste, aguarda.580

(Sale ALBANO.)

ALBANO Díjome el Rey mi señor,
que va a los bosques a caza,
y que quiere divertirme.

LISARDO Di que haré lo que me manda.
¿Qué es esto?

FABIO Cosa que fuese585
donde está Celia alojada,
que puede llegar a verla.

LISARDO ¿Cómo?

FABIO En la reja de casa
la vi, pero no te espantes
que es naturaleza y casta,590
que la mujer y el botón
siempre están a la ventana.

(Vanse, y entran el duque ARNALDO y LUCINDO.)

ARNALDO De mala gana obedezco

al Rey en esta ocasión,
pero es ley y obligación,595
Dios sabe lo que padezco.
Ya he dado vuelta al terrero.

LUCINDOA Celia sospecho ya
que vi en las rejas primero.

ARNALDO¿Conocesla tú?

LUCINDOEn mi vida600
diré, señor, que la vi,
antes alabarla oí
de honesta y de recogida,
y que estar a la ventana
parece cosa muy nueva.605

ARNALDOLo que el Rey en esto prueba
es empresa loca y vana,
que una principal mujer,
y de un príncipe obligada,
no ha de querer conquistada,610
no ha de dejar de querer.

LUCINDOYo sospecho que esto ha sido
sólo para darle celos.

ARNALDOY si yo le doy desvelos,
un poderoso ofendido,615
Lucindo, ¿qué puede hacer?

LUCINDO¿Qué hicieras tú?

ARNALDOYo matara
quien mi gusto me quitara,
como tuviera poder.

LUCINDOPues lo mismo hará Lisardo.620

ARNALDODesengañarele yo
de lo que el Rey me mandó,
y en todo peligro aguardo.
¿Pero ya qué puedo hacer?
Llego a la reja atrevido.625

LUCINDO Oye un consejo.

ARNALDO Yo he sido
sobre quien viene a caer
todo el rigor deste caso.

LUCINDO Finge que no has conocido
a Celia, sino que ha sido⁶³⁰
el ver su hermosura acaso.

ARNALDO Bien dices, que así podré,
si se quejare de mí,
disculparme, llevo así.

(Sale DORISTA en alto vestida en forma de CELIA.)

DORISTA Si no saben que se fue⁶³⁵
Celia, de la Corte ya,
vendrán del Rey las espías,
viendo que noches y días
Lisardo con ella está.
El duque Arnaldo ha venido⁶⁴⁰
por ventura, con intento
de saber el fundamento
que este suceso ha tenido.
Aunque el mirar más parece
amorosa voluntad,⁶⁴⁵
que vana curiosidad
de lo que el Rey encarece,
que tiene por gran delito
ver en un mancebo amor.

ARNALDO Ya, señora, a mi temor⁶⁵⁰
que se mude le permito
en forma de atrevimiento,
y que os diga, que pasando
acaso, y no levantando
con la vista el pensamiento,⁶⁵⁵
me obligó a ponerla en vos
el veros, si os he ofendido,
perdón del agravio os pido.

DORISTA¿Sabéis quién soy?

ARNALDONo por Dios,
mas ya, señora, recelo660
quién será vuestra belleza,
porque la naturaleza
es instrumento del cielo.

DORISTAQue no sabéis quién soy.

ARNALDOCreo
que acierto en lo que he pensado,665
pues otra causa no ha dado
esperanza a mi deseo.

DORISTA¿No sabéis quién vive aquí?

ARNALDONo señora, que ya os digo,
que acaso, y sólo conmigo670
alcé los ojos, y os vi.

DORISTAPues quiero os decir quién soy
para que dejéis la empresa.

ARNALDOSi sois casada, me pesa;
si libre, palabra os doy675
que si el Príncipe de Hungría
me fuera el competidor,
no me quitara el amor,
aunque la vida podría.

DORISTAPues sabed que suya soy.680

ARNALDO¿Sois Celia, a quien ama tanto?

DORISTALa misma.

ARNALDO¿De qué me espanto?
¡Oh cómo culpa le doy

de no se querer casar!
Aunque al fin lo habrá de hacer⁶⁸⁵
quien tiene tanto poder
que se lo puede mandar;
pero sea como fuere,
yo os tengo de amar.

DORISTA No haréis
que al dueño respetaréis,⁶⁹⁰
que os he dicho que me quiere.

ARNALDO ¿Sabéis quién soy?

DORISTA Bien sospecho
que sois hombre principal.

ARNALDO En sangre le soy igual,⁶⁹⁵
y en todo el valor del pecho.

DORISTA Como estoy tan encerrada
sé muy poco de la Corte.

ARNALDO No hay cosa que más importe
para vivir estimada,⁷⁰⁰
y por esta lo sois tanto,
que hasta el Rey lo sabe ya,
pues nadie en Palacio está,
cosa que me causa espanto,
que os haya visto jamás,⁷⁰⁵
si no soy yo.

DORISTA Estoy cansada
de vivir tan encerrada,
y no pienso estarlo más,
que no se puede vender
la libertad por el oro,⁷¹⁰
y por guardar el decoro
con que debo agradecer
al Príncipe tanto amor,
ahora os pido que os vais,
pues del que vos me mostráis⁷¹⁵
será obligación mayor,
que de noche os hablaré,

si con secreto venís.

ARNALDOHaré cuanto me decís,
y tan secreto vendré,720
que aun yo no sepa de mí,
desto la palabra os doy,
ni es mucho si en vos estoy,
y no en mí después que os vi.

DORISTADuque, adiós.
(Vase.)

ARNALDOEl cielo os guarde.725
¿Qué te dice?

LUCINDOQue es mujer,
y que he venido a creer,
que la hace firme el cobarde.
¿Aquesta es la recogida?

ARNALDOY la que al Príncipe adora,730
la que más quiere y más llora,
al menor envite olvida.
¿Esta es Celia? Vive el cielo,
que pienso que me engañó.

LUCINDOElla es sin duda, que yo735
la he visto.

ARNALDOEngaño recelo.

LUCINDOPues ¿cómo si vive aquí,
y esta noche te previene?

ARNALDOTodo a propósito viene,
y mejor sucede así,740
porque si me favorece,
ha de callar por su honor.

LUCINDONo tiene a Lisardo amor,

a lo menos lo parece.

ARNALDONace de ser muy amadas⁷⁴⁵
sin duda el dejar de amar,
o las debe de cansar
que las tengan encerradas.

(Vanse.)

(Sale CELIA en hábito de labradora, con VELISA; FELICIANO de
labrador, fingiéndose su marido.)

CELIA¿Está todo acomodado?

VELISATodo está como deseas.⁷⁵⁰

FELICIANO¿Qué te dicen las aldeas,
el bosque, el monte y el prado?

CELIA Todo me parece bien,
si el Príncipe mi señor
me asegura de su amor,⁷⁵⁵
ya que mis ojos le ven.
Que si vive descuidado
de que estoy sin él aquí,
serán muerte para mí
el bosque, el monte y el prado.⁷⁶⁰

VELISA¿Qué hará Dorista en la Corte?

FELICIANO Fingir.

CELIA¿Y sabralo hacer?

VELISA Dice Fabio que es mujer.

CELIADe ser maldiciente acorte,
que la que sabe querer⁷⁶⁵
puede enseñar a tratar
verdad.

FELICIANOQuiérote culpar,
pues finges ser mi mujer.

CELIAEso no es hacer engaño,
sino defender mi vida⁷⁷⁰
de un rey.

FELICIANOYa está conocida
tu verdad.

CELIATemo mi daño.
Parte luego, Feliciano,
a acomodar esa gente.

FELICIANOVoy.
(Vase.)

VELISAQue el Rey tu agravio intente.⁷⁷⁵

CELIAContra amor, se cansa en vano.
Es amor la fortaleza
mayor del alma, es amor
del poder competidor,
sin temer mortal grandeza,⁷⁸⁰
es amor, aunque es pasión,
como una cuarta potencia
que le pone en resistencia
del alma y de la razón.

(Sale el REY con un venablo.)

REYQué deleitoso ejercicio⁷⁸⁵
es la caza, pero cansa
tal vez el mayor deleite,
siga mi gente la caza

que este prado me convida,
y esta fuentecilla clara⁷⁹⁰
traidora a su misma arena,
pues descubre lo que guarda,
a gozar del aire un poco;
¡ah, qué graciosas villanas!
Parece que son las flores⁷⁹⁵
que este verde prado esmaltan.
¡Ah zagales!

CELIA ¡Ay de mí!

REY ¿Qué temes? Escucha, para,
no vengo a matarte yo,
fieras buscan estas armas,⁸⁰⁰
no bellezas, no hermosuras.

CELIA A la fe que estoy turbada,
que a poco, señor, que el Cura.

REY Sosiega, ¡qué hermosa cara!
¡Qué buen talle, aseo y brío!⁸⁰⁵

CELIA Yo le dije dos palabras,
él me dijo.

REY No te turbes,
¿qué dices?

CELIA Que soy casada,
y me reñirán, señor,
si me pecilgan y hablan.⁸¹⁰
Tengo un marido más hosco
que un novillo.

REY Espera, aguarda
que cuando sepa quién soy
él me llevará a su casa.

CELIA Aunque huérades el Rey⁸¹⁵
presumo que no os llevara,

si bien en vos aseguran
la autoridad y las canas.

REY De esas nunca lo estés mucho,
que en edades no muy largas⁸²⁰
sólo está la diferencia
en trocar el oro en plata.

CELIA También oí yo decir
a mi padre, que Dios haya,
que había rocines blancos⁸²⁵
que les venía de casta,
y así será su merced.

REY No he visto mejor villana.
¿Hay gracia, hay donaire, y brío
como el que tiene? ¿Qué dama⁸³⁰
puede igualarla en la Corte?

(Salen el PRÍNCIPE, de caza y FABIO.)

LISARDO ¿Es Celia?

FABIO Sí.

LISARDO ¿Con quién habla?

FABIO Con tu padre.

LISARDO ¿Con mi padre?

FABIO ¿Qué dudas?

LISARDO ¡Ay tal desgracia!

FABIO ¿Por qué, si no la conoce?⁸³⁵

LISARDO¿Qué haré para que se vaya?

FABIOLlegar de golpe.

LISARDOSeñor,
por mi vida que me agrada
la caza.

REYTiene estos lances
nunca accidentes le faltan,840
pienso que has de entretenerte
entre tantas cosas varias
como suceden en ella.
No sé, ¿cómo no te cansas
de esa tu Celia enfadosa?845

LISARDO¿Agora de eso me tratas?

REYNo has querido divertirte
años ha con otras damas,
abrevias la mano al cielo,
no quieres creer que basta850
a hacer otras hermosuras;
pues mira tú si te engañas,
que en un monte, en una aldea
hay esta belleza, y gracia;
vuelve labradora el rostro,855
¿viste belleza más rara?
Pues si esto se cría en un monte
entre sabinas, y hayas,
¿qué hallarás en una Corte?

LISARDOSeñor, en mucho te engañas,860
que no son mis desatinos
tantos como me levantan,
que te obligan a creerlos
con sus fingidas palabras.

REYPues siendo como tú dices,865
¿por qué causa no te casas?
¿Qué hechizos te ha dado Celia
que así te abrasan el alma?

Pondré los ojos, la vida
que con mil leguas no iguala⁸⁷⁰
a esta humilde labradora.

LISARDO Quisiera poder mostrarla,
y que la hablaras, señor,
que si la vieras, y hablaras
yo sé.

REY ¿Qué puedo saber⁸⁷⁵
que en tanto engaño te valga?
Que seré Celia Medea,
o Circe, que así te encanta,
amor tratado será,
no méritos.

LISARDO Cuando faltan⁸⁸⁰
méritos en el sujeto,
¿cuál es el hombre que ama?

REY Yo sé que tus desatinos
no nacieron de esa causa,
que el amor que más se hechiza⁸⁸⁵
es aquel que más se trata.

CELIA ¿Que su merced era el Rey?
Cierto que no lo pensara,
¿los reyes riñen los hijos?

REY ¿De qué te espantas, serrana?⁸⁹⁰

CELIA Eso toca a sus maestros,
¿no tienen ayos?

REY Repara
que en esta edad no hay maestros.

CELIA A la fe que en la crianza
de los reyes está en cifra,⁸⁹⁵
cuanto después se dilata.
Bien sabéis, reñilde bien,

porque deje en hora mala
esa Celia, o Celestina.
Mas porque vienen mis cabras,900
quedad, señor, en buen hora,
que también de su labranza
viene a cenar mi marido,
y si un instante le falta
esto que llamamos olla,905
habrá en su lugar estaca.

(Vanse CELIA y VELISA. Y sale ALBANO.)

ALBANOHa de volver a la Corte
vuesa Majestad.

REYAdvierte.

ALBANO¿Señor, qué mandas?

REY¿Qué suerte!
Plega a los cielos que importe.910
Divierto, Albano, el amor
que a Celia tiene Lisardo,
que ya le encierro, y le guardo
lleno de pena y temor.
Quiero ver si vuelve a vella.915
¿Puedo esta noche pasar
en este pobre lugar?

ALBANOYa sale del sol la estrella,
y es tarde para tu gente,
no sé cómo han de alojarse.920

REY¿No podrán acomodarse?

ALBANOSí podrán difícilmente.
Para vuestra Majestad
es el castillo estremado.

REYLisardo me da cuidado.925

LISARDO¿Qué es aquesto?

FABIONovedad.

ALBANOEn el castillo también
se puede alojar, señor,
porque sólo un labrador
le vive.

FABIO¿Entiéndeslo bien?930

LISARDOY tan bien, que estoy sin mí.

REYLlama en el castillo.

ALBANO A gente.

(Sale FELICIANO con su hábito de labrador.)

FELICIANO¿Quién llama tan huertemente?

ALBANOMira que el Rey está aquí.

FELICIANODeme vuestra Señoría935
los pies.

REYLevanta.

FELICIANOSeñor,
en casa de un labrador,
notable ventura mía.

REY¿Cuyo es aqueste castillo?

FELICIANO Vuestro, señor, y olvidado.940

ALBANO ¿Eres tú su Alcaide?

FELICIANO Soy
un labrador que estos campos
en arrendamiento tiene,
que por estar derribado
ya no vive Alcaide en él.945

REY ¿Era tu mujer acaso
la labradora que aquí
habló conmigo?

FELICIANO Los diablos
me casaron con mujer
tan bachillera.

REY Entretanto950
que aperciben de cenar
di que me vea en mi cuarto.

(Vanse el REY y ALBANO.)

LISARDO ¿Que es aquesto?

FELICIANO No lo sé,
pésame que hayas llegado
a tal desdicha, que el Rey955
se aloje con sus criados
a donde has traído a Celia.

LISARDO ¿Quién lo hubiera imaginado,
quién hubiera prevenido
tal desdicha, Feliciano?960
Aquí la habló, y esta noche
quiere con todos sus años
que le venga a entretener,
y a mí me dice, que el trato

me ha enamorado de Celia,965
y el de verla enamorado,
no repara en que me riñe.

FELICIANO Señor, vamos al reparo,
ninguno a Celia conoce,
no la escondas, que el engaño970
podría ser tu remedio.

LISARDO ¿Mi remedio?

FELICIANO Y está claro,
pues cuanto más le agradare,
tanto estarás disculpado.

LISARDO Llama a Celia.

FELICIANO Aquí está Celia.975

(Sale CELIA.)

CELIA Señor, ¿qué es lo que intentamos,
que así nos sale a los ojos?

LISARDO Mi bien, por hacer reparos
a las flechas de tus ojos,
a las armas de tus manos,980
mi padre quiere apartarme
de la Corte, y fue juntarnos,
pues tan junto a su aposento
tendremos el nuestro entrambos,
que oirá nuestros amores985
si no los decimos paso.
No temas, háblale bien,
que si te quiere, está llano
nuestro remedio.

CELIA Sí haré,
que bien sé que el cielo santo990
permite que yo le agrade,

porque vea el desengaño
de lo que piensa de mí.

LISARDO Yo sé que le han informado
mal de tus merecimientos;995
¿mas que mayor desengaño?
Vete mi bien, no nos vea.

CELIADame primero tus brazos,
por buen agüero del bien
que toda la noche aguardo.1000

FELICIANO ¿Eso se sufre delante
de un marido?

FABIO Feliciano
ya están las cosas del mundo
tan pacíficas, tan llanos
los hombres, las amistades,1005
las conveniencias, los tratos,
que andan con otros las cabras
en presencia de los cabros.

Jornada II

Salen ALBANO y el REY.

ALBANO ¿Es posible que la quiera
vuestra Majestad así?

REY Si lo creyera de mí,
de mi edad no lo creyera.

ALBANO Ella es hermosa mujer,5
y tuviera por mejor
que el Príncipe mi señor
la comenzara a querer.

REY No estoy, Albano, en estado
que lo pueda permitir,¹⁰
y véngome a persuadir
que está muy enamorado,
pues viéndola como yo,
como yo no la he querido.

ALBANO Más puesto en razón ha sido¹⁵
lo que a entrambos sucedió.
De que es fuego se te acuerde
amor, y así viene a ser
más puesto en razón arder
el leño seco, que el verde.²⁰

REYA influencia lo atribuyo
del cielo.

ALBANO ¿Tienes pensado
lo que has de hacer?

REY He mandado
que al villano esposo suyo
se dé bastante dinero²⁵
para reparar la casa,
y aunque otro fuego me abrasa
culpar al de Junio quiero,
y decir que en la ribera
me tengo de entretener.³⁰

ALBANO ¿Tanto será menester
para que humilde te quiera
una pobre labradora?

REY Si la miras bien, Albano,
aunque en estilo villano,³⁵
tiene cosas de señora.
Divertir pensé a Lisardo
de amor, y vengo a inferir,
que él me viene a divertir,
ya su reprehensión aguardo.⁴⁰

ALBANO ¿Pues entiende alguna cosa

deste pensamiento?

REYNo,
que se lo he mandado yo
a la villaneja hermosa,
y es tan aguda, y discreta,⁴⁵
que sabe disimular;
ni él puede ya reparar
que su amor a mí me inquieta.

(Sale el duque ARNALDO.)

ARNALDO Pienso que me puede dar
vuestra Majestad albricias.⁵⁰

REY Si alguna cosa codicias,
ya la comienzo a mandar.

ARNALDO Celia está ya de mi parte,
anoche en su casa entré,
si bien la visita fue⁵⁵
dejando el amor aparte;
pero ya la inclinación
da muestras de más flaqueza.

REY No hay en mujer fortaleza.

ALBANO Fuertes en flaquezas son.⁶⁰

REY Celia te ha dado lugar
a que entres a verla.

ARNALDO Y creo
que pudiera mi deseo
a lo posible llegar,
si el Príncipe mi señor⁶⁵
no tuviera sangre allí.

REY Pues Celia se rinde así,

¿quién tendrá, seguro honor?
Mal haya el hombre que fía
de obligar, ni de querer.70

ALBANOEs mujer.

REYSí, más mujer
que por mil causas querría.

ARNALDOLo más que della entendí,
es que el tenerla encerrada
Lisardo, la trae cansada.75

REYPues eso será por mí.
¿Qué familia tiene?

ARNALDOPoca.

REY¿Qué casa?

ARNALDOCuriosa, y rica,
bien al dueño significa
por la parte que le toca.80

REY¿Hijos?

ARNALDOUno, y no le vi,
que luego a entender me dio,
que a Alemania le envió
por tener miedo de ti.

REYMal hizo, en fin es mi nieto.85

ALBANOLisardo.

(Entran LISARDO y FABIO.)

FABIOLa voluntad
si confirma la amistad,
es potencia sin respeto,
y siempre decir oí
que el apetito, señor,90
nunca envejece.

LISARDOEs error,
que en fin.

FABIOTu padre está aquí.

REY¿Has pensado, Lisardo, por ventura
lo que te he dicho acerca de casarte?
¿O la aspereza en tus respuestas dura?95

LISARDOYo debo obedecerte, y agradarte,
mas no se pasa agora coyuntura,
ni así puede tu edad desconfiarte,
yo te responderé.

REY¿Cuándo?

LISARDOMuy presto.

REYPresto es llevarlo en mi obediencia puesto.100

LISARDOSeñor, yo voy mis cosas disponiendo
a término que pueda sin errarme,
perdona si el respeto voy perdiendo,
más libre y menos bárbaro, casarme
no puedo, mas si bien me reprehendo105
de no poder vencerme y consolarme,
yo haré cuanto pudiere, que es muy justo,
que sólo estime obedecer tu gusto.
Cargan sobre el valor obligaciones
que no me dan lugar a obedecerte;110
pero yo saldré della, si hay razones
que puedan obligarme de otra suerte.

REY Y si anda ya tu honor en opiniones,
y dicen, que esa dama se divierte
con cuantos quieren verla, ¿será justo¹¹⁵
mirar su obligación, y no mi gusto?

LISARDO A lo que miro yo, ni el sol se atreve⁴,
porque pide licencia a mil cristales
para entrar a tocar en esta nieve.

REY Derrite el Sol a veces nubes tales¹²⁰
amor como te engaña, a honrar te mueve
quien te ofende con prendas desiguales.

LISARDO A vuestra Majestad le han engañado.

REY ¿Quieres lo ver?

LISARDO Yo estoy bien confiado.

REY Cuánto va que esta noche...

LISARDO No me digas¹²⁵
cosa tan imposible.

REY Verlo tienes,
para que mi verdad no contradigas.

LISARDO Algún engaño a su lealtad previenes;
mas porque destas cosas te fatigas,
oh gran señor, y tan airado vienes,¹³⁰
¿nunca fuiste mancebo? ¿Nunca diste
lugar a amor? ¿Tan cuerdo siempre fuiste?
¿Es delito querer, siendo querido,
a una mujer tan principal?

REY Si fuera
principal en ser casta, hubiera sido,¹³⁵
disculpa que a tu error darla pudiera;
pero si mientras andas divertido

conmigo de ese bosque en la ribera
entra en su casa quien te ofende, ¿quieres
que diga que es ejemplo de mujeres?140

LISARDOLlévame a que lo vea.

REYSoy contento,
para que más de su traición te asombres,
y mira que los reyes, está atento,
no pasan por las leyes de otros hombres,
nunca fue mozo un rey.

LISARDO;Estraño cuento!145

REYQue es nombre aparte de los otros nombres,
que a ser posible en las humanas leyes
viejos habían de nacer los reyes.
(Vase.)

LISARDOSi no guardara respeto
a lo que el cielo me avisa,150
yo celebrara con risa
Fabio amigo este conceto.
¿Qué te parece de ver
hecho a mi padre un catón,
y perdido de afición155
de una rústica mujer?

FABIOAsí va el mundo, señor,
quien puede, su gusto goce,
porque nadie se conoce,
ni advierte en su propio error.160
Reprehende un viejo a un mozo
que trata de amor, sin ver
que le disculpa tener
crespo, rubio, o negro el bozo
y él a Jacinta, o Marfrodial65
sirve, solicita, y trata
con una barba de plata
como santo de custodia.
Ríese con su mujer
en la mesa del vecino,170
que a ser desdichado vino,
por dicha a más no poder;

el que le murmura mal,
y vive en sus cosas ciego,
y sale su mujer luego¹⁷⁵
a ver el señor don tal.
Riñe un padre que ha jugado
su hacienda a un hijo, que ya
comienza a jugar, y está
a parecerle obligado.¹⁸⁰
Y no mira y considera
que ganando le engendró,
que la noche que perdió
claro está que no pudiera.
Maldice la madre anciana¹⁸⁵
la hija que se entretuvo
sólo un momento que estuvo
de pechos en la ventana.
Y no se acuerda que fue
dama de tres, y aun de trece,¹⁹⁰
porque sólo le parece
yerro el que en los otros ve.
El otro que no alcanzó
ya que sin razón pretende,
culpa al que se lo defiende¹⁹⁵
de la causa que le dio.
Culpa un bárbaro ignorante
a un sabio de algún error,
y no le hiciera mayor
que el suyo algún elefante.²⁰⁰
Ríese el otro en efeto
del testamento que vio,
y él sin hacerle murió
de prevenido, y discreto.
Trae doña Mergelina²⁰⁵
las galas de don Pascual,
y parécele muy mal
la saya de su vecina.
Temblaba el otro cobarde
del ruido de un broquel,²¹⁰
y dice que huyeron dél
seis hombres en una tarde.
El otro que gastó mal
mucha hacienda en tiempo breve
de que el diablo se la lleve,²¹⁵
y se vaya tal por tal.
Está haciendo admiraciones
como alguno que en linajes
de otros hace mil potajes,
y tiene sus dos listones.²²⁰
Oh cuánto amor desconoce
mas no quiero decir más,

pues por aquí sacarás
que ninguno se conoce.

LISARDO Bien, pero ¿qué quiere ser²²⁵
que haya entrado en nuestra casa
hombre humano?

FABIO Lo que pasa
me contó Dorista ayer.
El duque Arnaldo ha venido
muy falso a fingir amor²³⁰
a Celia.

LISARDO Arnaldo traidor.

FABIO Por obediente lo ha sido,
mándale el Rey que te dé
celos, porque así la dejes,
luego no es bien que te quejes.²³⁵

LISARDO Y sin avisarme fue.

FABIO Fuera avisarte, señor,
a tu padre deslealtad.

(Sale FELICIANO.)

FELICIANO En efeto la ciudad
me ha parecido mayor.²⁴⁰
Esto de hacerse los ojos
a la soledad lo causa.

LISARDO Yo tengo bastante causa
para mayores enojos.

FELICIANO Señor.

LISARDO Feliciano amigo,²⁴⁵

¿vino Celia?

FELICIANO Sí señor,
Celia ha venido a la Corte,
y vino con ella el sol.
Ya está en su casa, que siente
tu ausencia, y tiene razón,²⁵⁰
aunque allá sienten la suya
las riberas que pisó,
que parece que sin ella
están los prados sin flor,
sin consonancia las fuentes,²⁵⁵
y hasta las aves sin voz
Bien parecía en los campos,
pero a Celia pareció
tener celos de tu ausencia.

LISARDO Temo a mi padre.

FELICIANO Yo no,²⁶⁰
que si a visitarla envía
con este su necio amor,
dirán que a la Corte vino
a comprar algo.

LISARDO Mejor
fuera que allá se volviera.²⁶⁵

FABIO Celos bachilleres son,
todo lo quieren saber.

FELICIANO Pienso, y en lo cierto estoy,
que piensa que te diviertes
por respeto, y por temor²⁷⁰
de tu padre, o que a casarte
ya tienes obligación.

LISARDO Voy a verla, y a que sepa
que antes de serle traidor
faltará el sol a su esfera,²⁷⁵
al mundo el aire veloz,
lengua a la envidia atrevida,
al poder murmuración,

al sabio algún enemigo,
al necio algún defensor,280
libertad al vulgo junto,
que junto es bestia feroz,
y desdichas a mujer
que quisiere bien a dos.

(Vase LISARDO con FELICIANO. Y entra ALBANO.)

ALBANOEl Rey me envía a llamarte,285
Fabio.

FABIO¿A mí?

ALBANOY te admiró.

FABIONo me admiró, mas parece
cosa nueva a mi opinión,
porque la tengo en la Corte
de mozo de buen humor,290
no de Consejero sabio,
no de buen Gobernador,
no de soldado valiente,
para cualquiera facción;
y siendo así, no te espantes,295
Albano que lo esté yo
de verme llamar de un rey.

ALBANOCalla y ven.

FABIOYa callo y voy.

(Vanse. Y salen CELIA, DORISTA y VELISA.)

CELIAFue mucha bachillería
dar al Duque entrada aquí.300

DORISTAEngañarle presumí,

No entendí que te ofendía.

CELIAMuy bueno pones mi honor,
si lo que tu hicieras mal
corre por mí.

DORISTADesigual305
castigo a mi grande amor.
¿Aventuro yo mi vida
por servirte, y tú señora
me pagas ingrata agora?

CELIAEstoy, Dorista, ofendida,310
porque ya que te fingías
ser yo, no habías de hacer
lo que no pudiera ser
conforme a las prendas mías.

VELISAPues señora, ¿qué has perdido?315

CELIAVelisa, no era razón
burlarse de mi opinión,
aunque era el papel fingido.

VELISAPensó que no te ofendía.

CELIANo es buen modo de lealtad320
disfrazar su liviandad
con decir que me servía.

DORISTA¿Quién sirvió que no tuviese
este premio?

CELIASi yo fuera
mujer que nacido hubiera325
de quien menos mereciese,
que yo ser Reina de Hungría
¿cómo lo tengo de ser?

DORISTAEl cielo te deje ver

señora ese alegre día.330

CELIA Sin esto dicen que aquí
viene Lisardo, ¿a qué viene
no estando yo aquí? ¿Qué tiene
que visitarte sin mí?

DORISTA Querrá desmentir espías.335

CELIA No le dejes desmentir,
que suelen noches mentir
lo que desmienten los días.

DORISTA Eso sí, di que son celos,
y acaba de declararte.340

CELIA ¿Celos, cómo? ¿De qué parte?

DORISTA De parte de tus desvelos,
que no hay otra parte aquí.

CELIA ¿No tienes atrevimiento
a decir con mal intento,345
que estoy celosa de ti?

DORISTA No, señora.

CELIA Aquí me ofrecen
nuevas desdichas los cielos.

DORISTA No digo yo que son celos.

CELIA ¿Qué dices?

DORISTA Que lo parecen.350

CELIA No lo parecen, ni son.

DORISTA Pues eso los celos es,
cosa que ves, y no ves
entre verdad y ilusión.
Es hacer sol, y llover³⁵⁵
a un tiempo, y en un lugar,
que se ve un hombre mojar,
y no lo quiere creer.
Es un sueño desigual
de los que no están dormidos,³⁶⁰
respuesta con dos sentidos,
que se entiende bien y mal.
Está entre celos amor
siendo en luces de temores
tornasol de dos colores³⁶⁵
que no declara el color.
Es fuego en monte que así
la vista de noche acerca,
que parece que está cerca,
y está mil leguas de allí.³⁷⁰
Esto es celos, que el amor
finge y declara después.

CELIA ¿Qué importa si es, o no es,
si después es lo peor?
Ahora bien no quiero más³⁷⁵
fingimientos.

DORISTA Haz tu gusto.

VELISA Gente siento.

CELIA Este disgusto
Dorista agora me das,
aquí me voy a esconder,
ven Velisa.

DORISTA Está segura.³⁸⁰

CELIA Ningún valor me asegura,
soy mujer, y eres mujer.

(Sale el PRÍNCIPE.)

LISARDO Dorista, pienso que el Rey
como te tiene por Celia
quiere engañarme con celos,385
para que así te aborrezca.
Dice que quiere esta noche
hacer que yo mismo vea
que no mereces mi amor,
¿hay gracia, hay cosa como esta?390
Si me enojare contigo
desde agora es bien que adviertas
que me des satisfacciones,
para que mejor lo crean,
que con este fingimiento395
vivirá mi Celia bella
segura de su poder.

DORISTA Antes pido a vuestra Alteza
de rodillas por el suelo
que no permita que sea400
más Celia.

LISARDO Dime, ¿por qué?

DORISTA Señor, por ciertas sospechas.

LISARDO ¿Por sospechas? ¿De qué suerte?
Levántate.

DORISTA Cuando entienda
que me has hecho esta merced.405

LISARDO Levantarete por fuerza.

(Al asirle los brazos para levantarla, entran CELIA y VELISA.)

CELIA No eran mis sospechas vanas,
los dos se abrazaron, y ella

le está requebrando agora.

VELISA ¿Qué haces? ¿Por qué no llegas?410

CELIA ¿Así se tratan, señor,
las amigas en ausencia?
¿Los brazos dais a Dorista?

LISARDO Levantela de la tierra,
que para ninguna cosa415
que levantarla no fuera,
pudiera darle mis brazos,
que no para hacerte ofensa.

CELIA ¿Quién duda que es levantarla
igualarla a vuestra Alteza?420
Veis aquí, señor, la causa
porque vine de la aldea.
Oh mal seguros los hombres.

DORISTA Estas las sospechas eran
por quien de rodillas quise425
señor, pediros licencia.

CELIA Yo la tomaré primero
para pedir que el Rey venga
a vengarse y a matarme,
diré a voces que soy Celia.430
Toma Velisa este traje,
venga el Rey, máteme, muera
mujer que os ha merecido,
y que no os merece.

LISARDO Espera,
que sin causa no es razón435
que tus méritos ofendas,
ya que mi amor no conoces,
ya que mi valor desprecias.
Mira que quien pide celos
sin ocasión de sospechas440
de que tiene amor fingido,
y quiere engañar con ellas.
Mal pagas, Celia, los años

que te he servido, si piensas
que una dama que te sirve⁴⁴⁵
me obliga a que te aborrezca.
Por ti pasé, como sabes,
tanto número de penas,
que es imposible, señora,
que pueda olvidarme dellas.⁴⁵⁰
Por ti se queja mi padre
viendo que el Reino se queja
de verme sin sucesión,
puesto que de ti la tenga.
Por ti...

CELIABasta, señor mío,⁴⁵⁵
no digas más, que ya queda
asegurada mi alma
de tu amor y mis sospechas.
Perdona, dulce bien mío,
que las mujeres más cuerdas⁴⁶⁰
si con amor somos locas,
con los celos somos necias.
Mal hice en creer mi engaño,
pero quien ama, y no cela
el viento, el sol y la sombra,⁴⁶⁵
no es honrada, o no es discreta.
Bien sé yo lo que me estimas,
y por lo mismo si es Celia
Dorista en mí transformada,
me dice el alma que tema,⁴⁷⁰
que como por mí la tienes
y vienes de fuera a verla,
mientras que te desengañas,
ya puede ser que me ofendas;
porque la imaginación⁴⁷⁵
suele tener tanta fuerza,
que por Celia la tendrás,
y a mí me tendrás por ella.

LISARDOBasta mi bien, yo recibo
la satisfacción, y crea⁴⁸⁰
vuestro amor de mi lealtad
que no haré cosa tan ciega.
Yo os tendré por Celia a vos,
y sabré también tenerla
por Dorista, que el amor⁴⁸⁵
no es ciego en las diferencias.
Por levantarla del suelo
le di los brazos, que llegan

a confirmar con los tuyos
pases para ser eternas.490

CELIAAquí tienes a tu esclava.

VELISAAdvierte que gente suena.

LISARDOEscóndete, Celia mía,
y tú, Velisa, no sea
mi desdicha que os conozcan.495

CELIAMira que con Celia quedas.

(Vanse CELIA y VELISA, y queda DORISTA. Y sale el duque ARNALDO, y el PRÍNCIPE se retira.)

ARNALDOYa como prenda más tuya
tengo más atrevimiento,
que quiere mi pensamiento
que de atreverme se arguya,500
pues toda la fuerza suya
es de aquesta causa efeto,
aunque el amor, y el respeto
suelen hacer compañía,
mas nunca la cobardía505
fue pensamiento discreto.
Amor es una pasión
que hace atrevido al cobarde,
que suele alcanzarla tarde
el que pierde la ocasión.510
A la determinación
sigue la buena fortuna;
quien piensa tener alguna
a ser atrevido pruebe,
que quien ama, y no se atreve,515
no puede tener ninguna.
Quien tiene pleito, esté cierto
que le ha de solicitar,
quien navega por la mar
procure llegar al puerto.520
Quien espera bien incierto,
a su pretensión asista;
dificultades conquista

quien ama, y tiene valor,
que el favor por el temor⁵²⁵
suele perderse de vista.

DORISTA¿Cuándo he sido yo tan loca,
que os haya dado ocasión
para mayor pretensión
que a la que a mis prendas toca?⁵³⁰
Si me dejé visitar,
fue porque esta cortesía
a ser quien sois se debía.

ARNALDOEso me pudo obligar,
porque no hay por donde amor⁵³⁵
pueda entrar más fácilmente.

DORISTANo entra bien nadie que intente
romper la puerta al honor,
y el respeto que se debe
a quien soy, y al dueño mío⁵⁴⁰
no permite el desvarío
de quien a los dos se atreve.

(Llega LISARDO a ella.)

ARNALDOSeñora.

LISARDOArnaldo, ¿qué es esto?
¿por dónde has entrado aquí?
¿no pudo caber en ti⁵⁴⁵
ser tan libre, y descompuesto,
tú en mi casa, tú queriendo
hacer fuerza a quien adoro?
Así se guarda el decoro⁵
de quien tanto honrar pretendo?⁵⁵⁰
¿Quién te ha dado para entrar
puerta donde vivo yo?
¿Quién la licencia te dio?
¿Quién la ocasión y el lugar?
¿Cómo has entrado? Responde;⁵⁵⁵
pero entre tantos desprecios,
¿no sabrás que es muy de necios
entrarse sin saber dónde?

¿Sabes que vivo yo aquí,
que aquestas paredes guardo,560
y que el nombre de Lisardo
por privilegio le di?
En casas Reales tienen
los que delitos han hecho
el sagrado de mi pecho,565
mas no los que a hacerlos vienen.
Mirando tu atrevimiento
no sé castigo que darte,
sino sólo disculparte
con tu poco entendimiento.570

ARNALDO Señor, si me das licencia
sabrás que estoy disculpado,
con no haber imaginado
tu ofensa mi diligencia.
Que si supiera que aquí575
vivías, antes me diera
mil muertes que te ofendiera.

LISARDO No hay disculpas contra mí,
quitarte tengo la vida.

(Mete mano el PRÍNCIPE, y entra el REY con ALBANO, y otros.)

REY ¿Qué es esto?

LISARDO ¿Tú aquí?

REY Yo vengo580
por la sospecha que tengo,
verdadera, o presumida.

LISARDO Agora lo entiendo todo.

REY Suelta la espada.

LISARDO ¿A qué efeto?
pues por tu vida prometo585

de guardalla deste modo.
(Enváinala.)

REY Los locos no han de tener
armas.

LISARDO ¿Pues en qué lo soy?
Envainada te la doy,
y aún será bien menester,590
que aún pienso que importa aquí
darte cubierto su acero,
no diga algún lisonjero6
que desnuda te la di.
Ni es bien que seguro esté,595
que según son los consejos,
dirá alguno desde lejos
que para ti la saqué.
Mal vienes aconsejado,
mucho me aprietas, señor,600
bien dijo a un rey un cantor
que era músico estremado,
viendo algunos caballeros
que le adulaban delante,
¿para qué quieres que cante605
donde hay tantos lisonjeros?
En poderosos oídos
nunca otra música suena.

REY Tarde tu disculpa ordena
culpar mis libres sentidos,610
Ni lo están las Majestades
de algunas comunes leyes,
que también tienen los Reyes
quien les diga las verdades.
En no se haciendo las cosas615
a gusto del vulgo loco,
culpan y tienen en poco
las personas poderosas;
tú no has de entrar en la Corte.

LISARDO ¿Pues préndesme?

REY Sí.

LISARDO¿Por qué?620

REYPorque de lo que yo sé
larga ausencia te reporte.
No estarás lejos, Albano,
ve con él.

ALBANO¿Dónde, señor?

REYAl fuerte de Mirafior.625

LISARDOBeso mis veces tu mano
por la merced que me has hecho,
pues sé que allí me verás.

REYCelia.

DORISTASeñor.

REYNo dirás
que con riguroso pecho630
quiero quitarte a Lisardo,
ni será mucha prisión
la tuya.

DORISTAEn esta ocasión
piedad de tu pecho aguardo.
Del Emperador Conrado635
fue mi padre General,
que no hay ser más principal
que nacer de ser soldado.
Muerto me trujo a esta tierra
ver su ingratitude, señor,640
que es pagar mal la mayor
a quien ha muerto en la guerra.
Aquí Lisardo me vio,
y sabiendo bien quién fui,
cuando la mano le di,645
la de marido me dio.

REY¿Esto escucho?

DORISTA Soy quien digo.

REY Yo te tuviera respeto,
si fueras, Celia, en efeto
tal para igualar conmigo.650
Que si bien tu calidad
es para igualar a un rey,
no has guardado bien la ley
de amor, ni de honestidad.
Presente está el Duque.

DORISTA Él sabe655
la licencia que le di,
mas por engañarte a ti,
que porque él de mí se alabe.
Pretendía asegurarte
de que no era su mujer660
de tu hijo, con hacer
fingimientos de mi parte.
La verdad es que le adoro.

REY Llevalda, Duque, en prisión
a una torre.

DORISTA La opinión665
del vulgo ofende el decoro,
mas no ofende la verdad,
y tú sabrás algún día
quién soy.

REY Casarte quería,
y tener de ti piedad.670

DORISTA Ya lo estoy.

REY Llevalda luego.

ALBANO Camina y calla.

DORISTA¿Ha traidor
ese fue el fingido amor?

(Llévanla. Y entra FABIO.)

ALBANOCamina.

FABIOTemblando llego,
aquí está Fabio, señor.675

REY¿Eres tú de quien más fía
mi hijo?

FABIODE mí solía
gustar por hombre de humor;
pero pensar que yo sea
de más consideración,680
es ofender su opinión.

REYYo sé muy bien que te emplea
en las cosas de su gusto
por agudo, y por discreto.

FABIOQuieres decir en efeto685
que soy tu alcahuete.

REYAl justo.

FABIODEl mancebo que es vicioso,
y en varios gustos ha dado
es alcahuete el criado,
aquí, y allí codicioso.690
Estos se llaman ventores,
porque de la misma traza
van levantando la caza
a sus viciosos señores.
Mas quien sirve a un firme amante695
destos de pan y cuchillo,
que le des me maravillo
un título semejante.

REY Pues, ¿cómo se ha de llamar?

FABIO Guarda ropa del señor, 700
porque el criado mejor
es el que sabe guardar.

REY Con eso me has confesado
que has sido guarda mayor
de Celia.

FABIO ¿Quién, gran señor, 705
guardó jamás lo guardado?

REY Luego ¿hay segura mujer?

FABIO Resquicios tienen a veces
donde no hay ojos jüeces,
y algo también que perder. 710

REY ¿Qué es resquicios?

FABIO Ocasión
que ellas pesos falsos llaman,
cuando a los hombres que aman
les suelen dar trascartón.
Si la mujer se desliza, 715
de tenella con el dar,
que si dan en colear,
es gente resbaladiza.

REY Voy conociendo tu humor.

FABIO Con eso habrás conocido 720
de que puedo haber servido
al Príncipe mi señor.
Pero en lo que a Celia toca,
poco había que guardar,
que en prenda tan singular 725
es la resistencia poca.

REY Arnaldo me ha dicho a mí
sus flaquezas.

FABIO Si yo fuera
su igual, yo le desmintiera,
que hay mucha virtud allí.⁷³⁰
Retárale de traidor,
y hubiera caballo y lanza.

REY Yo quiero hacer confianza
en tu ingenio de mi honor.

FABIO Bálsamo pones en barro⁷³⁵
de oro envuelto en anjeo.

REY Honrarte, Fabio, deseo,
tienes ingenio bizarro.
Para lo que te he llamado
ya tú lo echarás de ver,⁷⁴⁰
cosas son desta mujer.
¿Está el Príncipe casado?

FABIO Para Dios yo lo sospecho.

REY Perderé el seso.

FABIO No harás
si ella es quien es.

REY No hables más.⁷⁴⁵

FABIO Perdona.

REY ¿Abrásasme el pecho
que hijos tiene? ¡Habla, responde!

FABIO ¿No me mandaste callar?

REY Agora te mando hablar.

FABIO Tiene al Conde.

REY ¿A quién?

FABIO Al Conde. 750

REY ¿Qué Conde, y de dónde?

FABIO Yo
el Conde le oigo nombrar.

REY El seso me han de quitar.
¿Qué años?

FABIO Cinco.

REY ¿No más?

FABIO No.

REY ¿Tiene más?

FABIO Tiene al Marqués. 755

REY ¿Qué Marqués?

FABIO Otro garzón.

REY ¿Tantos tiene?

FABIO Tantos son.

REY¿No hay hijas?

FABIOSí señor, tres.

REY¿Tres hijas?

FABIOComo tres flores,
y lo que está en la barriga,760
que todo el cielo bendiga.

REY¡Buen fruto!

FABIO Lindos amores,
pesárame que la tenga,
es mujer de condición,
que con la imaginación765
no hay basquiña que le venga.

REY Si tú mi pecho supieses,
¡oh cuánto della se aparta!

FABIO Solamente de una carta
amanece en cuatro meses.770

REY Fértil cosa.

FABIO Gran terreno.

REY ¿Dónde están?

FABIO Eso no sé.

REY Darete tormento.

FABIO Haré

lo que debo a ley del dueño.

REY Tú lo dirás, que es razón.775
Ven conmigo.

FABIO El rigor cese,
que no es justo que te pese
de tener tal sucesión.

REY Presto verás.

FABIO No lo intentes,
que es noble aquesta mujer,780
sino es que quieres hacer
otra historia de inocentes.

(Vanse. Y salen el PRÍNCIPE y ALBANO.)

ALBANO No tenga vuestra Alteza mal conceto
de Albano, si es servido, en este caso.

LISARDO Albano, tú haces bien, yo estoy sujeto,785
por el Rey mi señor lo sufro y paso.
Basta que a mí me prende por inquieto,
sin haber dado en su disgusto un paso;
oféndele el amor que a Celia tengo.

ALBANO Quiere casarte.

LISARDO A obedecerle vengo.790
Pero dime por Dios, ¿quién no ha querido
tal vez en tierna edad de cuantos fueron,
nunca tener amor le ha sucedido?

ALBANO Que amaron pienso yo cuantos nacieron,
dijo Nerón, que todos han tenido795
este defeto, si hermosuras vieron,
mas que la diferencia consistía
en el que lo callaba, o lo decía.

LISARDO Yo se quién si quisiera, bien pudiera
conocerse, mas nadie se conoce,800
deja la edad, si el tiempo considera,
que lo que es de su tiempo entonces goce.
Mi Celia prende con crueldad tan fiera,
y en su pecho mi sangre desconoce,
él me hiciera perder.

ALBANO No te apasionas,805
que retirarte así no son prisiones.

LISARDO ¿Es aqueste el Castillo?

ALBANO ¿No le viste
estos días atrás, que en su ribera
con el Rey mi señor te divertiste?

LISARDO ¿Y aquí me manda que sin Celia muera?810

ALBANO Si en ser tú Alcaide yo verla consiste,
de noche, o cuando vuestra Alteza quiera
iremos juntos donde presa vive.

LISARDO (Aparte.)
Más cerca pienso yo que me recibe.
¿Hay engaño a su engaño semejante?815
¿Que me traiga mi padre donde tengo
a mi querida Celia? ¿A cuál amante
dio el cielo mayor bien, si a verla vengo?
De que ha prendido a Celia está arrogante,
y con la misma Celia me entretengo,820
y es tanta su locura, que la adora
en hábito de humilde labradora.
Cubra la noche de su sombra oscura
el resplandor con que se ilustra el día,
que aquí será de Celia la hermosura825
opuesta luz a la tristeza mía.
Salga la blanca Aurora en rosa pura,
huya sus rayos la tiniebla fría,
que aquí también será mi Celia hermosa
estrella de mis ojos amorosa.830

(Entra FABIO.)

FABIO Si fuera yo gran señor
desta prisión desta ausencia,
a lo Cortesano Fabio,
el pésame recibieras.
Y aunque te le vengo a dar,835
pretendo que a solas sea,
por excusar ceremonias.

LISARDO Albano, un rato nos deja.

FABIO Señor, el Rey me llamó,
¿qué te diré de la fuerza840
que puso en que le dijese
toda la historia de Celia?
Preguntome por tus hijos,
quiso saber cuántos eran,
díjele en esto verdad,845
para moverle a clemencia.
Pero no donde estuviesen,
aunque de manera queda,
que pienso que a costa mía
ha de hacer la diligencia.850
Estraño caso, que aquí
a Celia y sus nietos tenga,
y que ande abrasando el mundo,
¿de quién tal error se cuenta?
Y aun esto es menos que estar855
perdido de amor por ella,
y pensar que con mil guardas
la tiene en sus torres presa.
Puso a Arnaldo con malicia,
para que tengas sospecha,860
como si fuese Dorista
la que mil años poseas.
Doyte el parabién, señor,
desta prisión, pues en ella
siendo el tercero tu padre,865
la gozas cuanto deseas.

LISARDO Así es verdad, Fabio amigo,
y que no tengo defensa
como su persecución;

todo es mi bien cuanto intenta.⁸⁷⁰
Aquí con Celia, y mis hijos
pasaré sin que él lo entienda
alegres noches y días,
con risa de ver que quiera
eso mismo que persigue,⁸⁷⁵
eso mismo que desprecia.

FABIOÉl viene con este achaque
de verte a ti, y viene a verla,
y a darte reprehensiones
de aquello mismo en que el peca.⁸⁸⁰
¡Oh qué tiene el mundo desto!

LISARDOPues, ¿quién hay Fabio que vea
sus faltas?

FABIOTenía un pintor
hijos, y hijas muy feas,
y las figuras que hacía⁸⁸⁵
eran por extremo bellas.
Preguntáronle la causa,
y dio esta respuesta honesta:
pinto los hijos de noche,
y de día la belleza⁸⁹⁰
de las figuras, y así
el que reprehende y yerra,
de noche pinta sus faltas,
y de día las ajenas.

(Sale el REY con CELIA, VELISA y FELICIANO.)

CELIAA la fe que con tal presa⁸⁹⁵
la fortaleza honraréis.

FELICIANOGran favor, si mi humildad
ser su Alcaide mereciera.

REYLlegadle los dos a hablar.

FELICIANO Denos los pies vuestra Alteza.900

CELIA A mí la mano, señor,
sepa que soy su alcaldesa.

LISARDO Levantaos.

CELIA ¡Qué triste estáis!
¿De qué tenéis tanta pena?
En tierra estáis de cristianos.905

REY (Aparte.)
Albano.

ALBANO Señor.

REY ¿No es bella?

ALBANO Es un ángel disfrazado.

REY Con qué gracia le consuela.

ALBANO A solas con ella habla.

REY Pues yo te digo que sean⁹¹⁰
debajo de aquel lenguaje
las razones harto cuerdas.

ALBANO ¿Tiene buen entendimiento?

REY No es posible que le tenga
la Celia que él quiere tanto,⁹¹⁵
y por divina celebra,
como le tiene Diana.

ALBANO ¿Cuándo has hablado con ella?

REY Dos o tres noches después
de cana, y no hay diferencia⁹²⁰
della al mejor Cortesano,
los pensamientos penetra,
habla en todo, y da razones
de notable sutileza.

ALBANO Diamante engastado en plomo.⁹²⁵

CELIA (Aparte.)

Mi bien, ¿quién habrá que crea
tal dicha en dos que se aman?
El verte preso me alegra,
porque con ser yo tu Alcaide,
tus esposas, hay quien fuera⁹³⁰
tu esposa, estaré segura
de que nadie te entretenga.
¿Estás contento conmigo?

LISARDO Si son tus brazos cadena
de mi prisión, ¿qué preguntas?⁹³⁵

REY (Aparte.)

Mucho hablan.

ALBANO ¿Qué recelas?

REY Que no le agrade a Lisardo.

ALBANO Más plega a Dios que la quiera
para que esta Celia olvide.

REY Más vale que quiera a Celia.⁹⁴⁰

ALBANO ¿Eso dices?

REY Tal estoy.

FELICIANO No deis ocasión que entienda
el Rey nuestra cifra.

REY Mira

que pienso que la requiebra.

ALBANO Delante de su marido,945
¿qué le dirá que no sea
cosa muy puesta en razón?

REY Es el marido una bestia.
¿Qué respeto ha de guardar
a la humildad la grandeza?950
Erré en traerle al castillo.

ALBANO ¿Celos tienes?

REY Ya me pesa.

CELIA A hablar a tu padre voy.
Señor, haga que no vengan
tantos criados acá,955
mire que es la casa estrecha;
que yo con mis labradores
serviré con su licencia
al Príncipe mi señor
de la manera que sepa.960
Que a fe que si alguna noche
probasen las ollas nuestras,
el repollo, y el tocino,
la vaca manida y tierna,
que olvidasen las perdices,965
y esos guisados que llevan
guardados con alabardas.

REY ¡Qué ignorancia tan discreta!

CELIA Mala gente hay en la Corte,
pues es menester que venga970
quien guarde al Rey la comida,

que si no, pienso que hubiera
quien le agarrara los platos.

REY¿No ves que aquello es grandeza?

CELIAMás seguridad tenemos⁹⁷⁵
por acá, que si a la mesa
llevo la comida yo,
solamente van con ella
perros y gatos, que son
los músicos que la cercan.⁹⁸⁰
Tal vez se suelta el pollino,
y hasta los manteles llega
por dicha a ser maestra sala.

REYAlbano, dile que venga
Lisardo a cenar conmigo.⁹⁸⁵
(Vase.)

ALBANO¿Ha lo oído vuestra Alteza?

LISARDOYa voy, aunque sé que quiere
que todo el discurso della
sea reprehender mi amor.

CELIAVamos marido, pues entra⁹⁹⁰
nuestra rudeza a la parte
con su adorada grandeza,
y veámoslos cenar.

FELICIANOVamos, aunque más quisiera
que su riqueza mal sana,⁹⁹⁵
mi bien segura pobreza.

(Vanse.)

FABIOOiga.

VELISANo me diga nada.

FABIO¿Asperilla se me muestra
de labradora a esta parte?

VELISA Pues si me quiere más tierna,1000
vaya a buscarme a la Corte.

FABIO Bien dice, que allá profesan
blandura para pedir,
y en agarrando, aspereza.

Jornada III

FILENO, CLARINO y BATO, villanos.

BATO Que la mujer de Felino
parió una niña.

CLARINO Tan bella,
que pudiera ser estrella
en la frente de algún sino.

FILENO A la fe que fue dichosa⁵
en parir donde está preso
un príncipe.

BATO Yo os confieso,
que hay más de alguna envidiosa,
pues el Rey si viene acá
algo le dará también.¹⁰

FILENO Felino es hombre de bien.

BATO Está rico.

CLARINORico está,
que le han dado muchas cosas
después que está en el castillo.

BATOEl es un gentil novillo.15

FILENO¿Qué palabras?

CLARINOEnvidiosas.

BATONunca tuve envidia al bien
que por mal camino viene.

FILENOPues ¿qué mal camino tiene
que alguna cosa le den?20

BATONo sé a quién oí decir,
que tener bella mujer
era demanda tener
destas de andar a pedir.
Todos en efeto dan,25
porque no hay hombre que vea
visita en casa de fea.

CLARINOMalicias no faltarán.
Cuando la vuestra era moza
alguno también la vía.30

BATOEra su primo, y podía.

CLARINOLindamente se reboza
con un pariente un delito.

FILENOAnda que no os conocéis,
que lo que en los otros veis35
tenéis en la frente escrito.

BATOYo he visto alguna mañana
al Príncipe hablar con ella,

y es casada, y no es doncella.

FILENO Falta ponéis en Diana⁴⁰
por envidias, y intereses.

BATO Una no, que más han sido,
nueve faltas ha tenido,
pues que pare a nueve meses.

CLARINO ¿Y las vuestras no las veis?⁴⁵

BATO Pues, ¿cuándo estuve preñado?

CLARINO Cortesano habéis hablado,
hacéis burla, y ofendéis.
Son muy bellacas costumbres
tirar cañas por los aires,⁵⁰
y en son de decir donaires,
deshonrar con pesadumbres.
Mas dejad faltas ajenas;
¿cuándo el bautismo ha de ser?

FILENO Hoy, y dicen que ha de haber⁵⁵
colación a manos llenas.

BATO ¿Qué darán al sacristán?

CLARINO Conforme fuere el padrino.

FILENO Bueno será.

BATO Denle vino,
que él perdona el mazapán.⁶⁰

FILENO Callad, que yo sé algún día
que jugastes al rentoy,
¿qué estuvistes?

BATO Bueno estoy.

FILENO Conoceos.

BATO Harto querría.

CLARINO El Rey.

BATO ¿Pues vino?

CLARINO Ya vino.65

(Salen el REY y ALBANO.)

REY Al punto que me avisaste,
y del caso me informaste,
me puse Albano en camino.
Labradores hay aquí.

CLARINO ¿Huese Bato?

REY Vuelve acá.70
¿El Príncipe dónde está?

BATO Con la parida le vi
debe de haber media hora,
porque está ya levantado
con la muchacha abrazada.75

REY ¿Pues tan presto?

BATO Es labradora
que no son tan melindrosas
como allá las cortesanas,
son fuertes como villanas,
como pobres animosas.80
Aún apenas han parido,

cuando, si es menester,
se levantan a poner
la olla de su marido.

REYVete.

BATOViva su mercé.⁸⁵

Mas que un pleito sin favor,
nunca se le atreva humor,
ni aun una gota en el pie,
ni se le atreva algún día
por los excesos mayores⁹⁰
el Fiscal de los señores,
que llaman aplopejía.
(Vase.)

REYEn fin, ¿mi hijo está como me adviertes
enamorado desta labradora?

ALBANOSeñor a mi lealtad, y a tu servicio⁹⁵
fue justo darte aviso del indicio
que deste amor me ha dado el verlos juntos,
reírse, hablarse, y si verdad te digo,
dar lugar el villano a que la mano
le tome alguna vez.

REYEn fin, villano,¹⁰⁰
¿será bueno matarle?

ALBANO¿A qué propósito?

REYSi Lisardo la habla, me parece
llegado a ejecución este deseo,
que si es verdad, por imposible veo
mi pretensión.

ALBANOSeñor, es ya posible,¹⁰⁵
respeto de que el parto se acercaba.
y el amor de los dos me ha parecido,
que fue mayor después de haber parido.
Ella estaba en la cama con su hija
hermosa como el sol, mal dije.

REY¿Cómo?110

ALBANOY él entraba contento a visitarla,
sentábase a las nueve, y a las doce,
llamándole a la mesa no salía,
pasaba claro el sol del mediodía;
y el Príncipe en la silla sin moverse,115
daban las dos, y entraban a atreverse,
Fabio tal vez, tal vez un maestresala,
y a entrambos enviaba noramala.

REY¿Que eso, Albano, pasó? Mi mal es cierto,
pluguiera a Dios, que nunca yo intentara120
prender a Celia.

ALBANO¿Quién imaginara
que había de amar aquesta labradora,
y por ella olvidar tan gran señora?

REY¿Quién vio que yo la amaba y conquistaba
con la plata que ves, perlas, y oro,125
perdiendo a cuanto soy honra, y decoro?
Yo sabré la verdad.

ALBANO¿De qué manera?

REYAgora lo verás, pues viene a verme.

(Salen el príncipe LISARDO y FABIO.)

LISARDOAquí tienes, señor, tu humilde hechura.

REYLevántate Lisardo, que obligado130
de tu humildad, ya quiero que estés libre,
y que luego te vayas a la Corte.

LISARDO7Recibo la merced, que el amor tuyo

a mi obediencia intenta, mas no quiero
darte ocasión, para pensar que a Celia¹³⁵
estimo como piensas, porque estimo
tu gusto más, y quiero que le tengas
en casarme, señor, y en darle al Reino.
Ya no me reñirás, ya es acabado
aquel amor, que sólo me ha quedado¹⁴⁰
tal arrepentimiento, que no creo
que fue jamás tan grande mi deseo.
Entra a verla parida, pues te he visto
por lo que tú la quieres, y le debo,
que en aquesta prisión me ha regalado,¹⁴⁵
y hoy quiere bautizar su bella hija,
y es justo que yo acuda a darla gusto,
pues siendo cosa que amas, es tan justo.
(Vase.)

REY ¡Fabio, Fabio!

FABIO ¿Qué me mandas?

REY ¿Qué es esto?

FABIO La obligación¹⁵⁰
a cosas que tuyas son.

REY Bueno, en disparates andas,
¿Lisardo tiene juicio?
¿A la Corte no verá,
que por él tan triste está?¹⁵⁵

FABIO Pienso que el piadoso oficio
de hallarse presente a ver
hacer aqueste bautismo
le detiene, o que tú mismo
señor, le vienes a hacer.¹⁶⁰
Es de un hijo discreción
estimar, y siempre es justo
lo que a su padre da gusto.

REY Pues tíenesme en opinión,
¿qué había de querer más¹⁶⁵

que gustar de ver agora
una simple labradora?

FABIOY tú en opinión estás,
¿qué Lisardo ha de querer
más que reír y burlar170
con mujer que va a labrar
al campo?

REYY se echa de ver
en lo que labra y cultiva.

FABIODeste bautismo me han hecho
mayordomo, y ya sospecho175
que quieren que se aperciba.
Voy a poner en razón
las fuentes y el mazapán,
prevenir el sacristán,
porque no haya excomuni3n,180
que sin ocasi3n ninguna
son sus condiciones tales,
que por deuda de dos reales
me echará de la tribuna.
(Vase.)

REYAlbano, esto va perdido,185
parte a la Corte y dirás
al duque Arnaldo que vas
por lo que has visto y oído
por Celia a traerla aquí,
di que le dé libertad.190

ALBANO¿Qué dices?

REYFue crüeldad
prenderla y tratarla así.

ALBANO¿Qué dirá el Príncipe?

REYEn viendo
cosa que tanto ha querido,
pondrá a Diana en olvido;195

ya con Celia me defiende
a quien tanto aborrecí.

ALBANO¿No quieres consejo?

REYNo,
que desde que me faltó
razón, no hay consejo en mí.200

ALBANONo he visto rey sin consejo.

REYNi yo más necio criado.

ALBANOSiempre es necio el que es honrado.
(Aparte.)
Mal me va después que dejo
lisonjas y adulaciones,205
que no se puede medrar
sin mentir, y sin tratar
deslealtades y traiciones.
(Vase.)

REYQué fácil es reprehender el daño
que está fuera de sí, por mí lo siento;210
yerro en lo mismo que reñir intento,
y viendo la verdad, amo el engaño.
Ciego a mi propio error miro el extraño,
y en vez de tener del conocimiento
lo que niego a mi mismo pensamiento,215
quiero que en otros tenga desengaño.
En el espejo donde puedo verme,
miro el ajeno error, que así destierra
amor a la razón que ha de valerme.
Burlo del que cayó, y estoy en tierra,220
y conozco por mí sin conocerme,
que nadie se conoce cuando yerra.

(Sale CELIA de parida, con tocado, cinta por la frente; y VELISA.)

CELIASea vuestra Majestad
bienvenido.

REY Oh mi Diana,
¿con tal salud, y hermosura²²⁵
de la cama te levantas?

CELIA A tu servicio, señor,
como tu hechura, y tu esclava,
con una criada más,
que te sirva, y que has de honrarla²³⁰
hoy con sacarla de pila;
pues cuando los Reyes andan
con humildes labradores
por las riberas a caza,
ya parece que con ellos²³⁵
se truecan, si no se igualan;
que allá en las Cortes son otros
entre las doradas salas,
donde tiene la grandeza
la silla de su arrogancia,²⁴⁰
digo de su ostentación.

REY ¿Quién te dijo esa palabra?
Que esa palabra no es
de las menos cortesanas.

CELIA Ya lo soy yo desde el día²⁴⁵
que su Majestad Cesárea
vino a hacer Corte el aldea,
y palacios las cabañas.

REY Tu ingenio es tal, que lo creo.
Ya me parece que hablas²⁵⁰
de otra suerte.

CELIA Sí señor,
siempre habla mejor quien gana;
ando de dicha, y así
parece que digo gracias,
porque todas lo parecen²⁵⁵
a los que están de ganancia.
A la mujer no hay más dicha
que tener marido, y casa
a su gusto, y en su estado
cuatro cosas necesarias.²⁶⁰

Salud que esto es lo primero,
hijos, regalos, y galas.

REY¿Y todo lo tienes?

CELIATodo
si no se me desbarata;
mas ya no hará, si Dios quiere.265

REYEn fin, Diana, ¿te agrada
tu marido?

CELIASumamente.

REY¿Sumamente?

CELIABien reparas,
pues si sumamente dije,
he puesto suma en sus gracias,270
siendo sus gracias sin suma.

REYSólo en eso eres villana,
pues te pagas de un villano.

CELIADespués que entraste en su casa
la ennobleciste de suerte,275
que con los Reyes se iguala.
¿Qué le falta para rey?

REY¿A quién?

CELIA¿Mas por qué dilatas
el hacerme esta merced?

REYQue tú gustes dello basta,280
que me debes más que piensas.

CELIASeñor, si esta niña sacas

de pila, que lo merece
por la inocencia, y la cara,
seremos parientes luego.285

REY;Qué discreción! ¿Quién pensara
que ésta supiera decir
con tan fáciles palabras,
que será mía después
que aquesta merced le haga?290
Ahora bien, pues ya estás buena,
quiero que a la Corte vayas,
daré un oficio a tu esposo.

CELIADame tu mano.

REYLevanta.
Voy a esperar a la Iglesia,295
di que el Rey en ella aguarda
la niña, de quien tú quieres
que sea padrino.
(Vase.)

CELIAREparta
todos sus bienes el cielo
en las paces, y en las armas,300
en tu sucesión, señor,
de suerte que en Alemania
tengan las tuyas por orla
las Águilas coronadas.
¿Qué te parece, Velisa?305

(Salen el PRÍNCIPE y FABIO.)

VELISAQue ya tus trabajos paran,
que ya se acercan tus dichas,
y logran tus esperanzas.

LISARDONo sé si estamos seguros.

CELIA¿De qué suerte, mi señor?310

LISARDO No tiene palabra amor.

FABIO Hace amor muchos perjuros.

LISARDO Al Rey le ha pesado ya
de la prisión de Dorista,
que como en fin te conquista,315
celoso de verme está.
Y de manera le veo
proseguir en este error,
que ha de sentir nuestro amor
la fuerza de su deseo.320

CELIA No hará, porque quiere agora
que vaya a la Corte yo.

LISARDO ¿Y eso ha de ser?

CELIA ¿Por qué no?

LISARDO ¿Pues cómo si el Rey te adora?

CELIA Yo me sabré defender.325

LISARDO Ese es engaño animoso;
contra un hombre poderoso
no hay resistencia en mujer.

FABIO La justicia dicen que es
como la tela de araña,330
que una mosca se enmaraña
adonde muere después.
Pero un valiente animal
la tela rompe y traspasa;
lo mismo en defensa pasa335
de una mujer principal.
El pobre quédase aparte,
pero el rico, y el señor
rompen la puerta al honor,
y pasan de la otra parte.340

LISARDO Bien dice, no hay resistencia,
ni quien sus gustos impida,
porque quitarán la vida
a quien faltare paciencia.

FABIO ¿Sabes cómo han enviado³⁴⁵
por Dorista, para hacer
que la vuelvas a querer?

LISARDO Qué pesadumbre me has dado;
pero Celia está segura
de que es Celia, y que es mi vida,³⁵⁰
que esotra Celia es fingida.

CELIA ¿Puede haber mayor locura?
Por quien pretendió quitarte,
por quien tanto te ha reñido,
por quien dice que ha tenido³⁵⁵
la culpa de no casarte,
¡por esa envía!

LISARDO ¿Qué importa,
si eres tú la verdadera?

CELIA Lo que tu lealtad espera,
mi amor me vence, y reporta.³⁶⁰
Bien sé yo que no la quieres.

LISARDO Palabra te da mi amor
de no hablarla.

CELIA Eso es rigor.

LISARDO Pues óyeme, y no te alteres.
Primero que mi amor, Celia divina,³⁶⁵
olvide obligaciones tan notables,
los polos de los cielos variables
vendrán al suelo con fatal ruina.
Primero el mar adonde el sol declina
le verá amanecer, y sus mudables³⁷⁰

ondas sin movimiento favorables,
al pecho que romperlas determina.
Primero se verá roto y deshecho
el primer movimiento, en que está asida
la ardiente esfera del supremo techo;375
y de tinieblas se verá vestida.
que dejes tú de ser alma en mi pecho,
luz en mis ojos, y en mi aliento vida.

CELIAPrimero, mi Lisardo, habrá firmeza
en la mudable rueda de Fortuna,380
y no se quejarán de envidia alguna
la virtud, el ingenio, y la nobleza.
No tendrá lisonjeros la grandeza,
ni la vida mortal muerte ninguna,
no pedirá su luz al sol la luna,385
ni será desdichada la belleza.
Primero se verá que se concluya
mi amor inmenso, el monte más pequeño
al impíreo arrimar la frente suya.
Y el agravio tendrá seguro sueño,390
que deje yo de ser esclava tuya,
ni tengan estos ojos otro dueño.

(Salen los labradores que pudieren, con fuentes y aguamaniles; los músicos de villanos bailando. ALBANO y el REY detrás del que trae la niña.)

[TODOS] (Cantan.)
Que si linda era la parida,
por mi fe que la niña es linda.
La parida linda era,395
pero la niña no hallara
belleza que la igualara,
si tal madre no tuviera.
Bien lo dijo la partera
en viéndole la barriga,400
por mi fe [que la niña es linda.]

BATOFamosamente lo ha hecho
la muchacha.

FELISACon qué risa
estaba mirando al Cura

puesta de pies en la pila.405

BATO¿Sabéis qué noté?

CLARINO¿Qué fue?

BATOQue cuando el Rey la tenía
sobre la pila desnuda
más agua dejó que había.

FELICIANO¿Qué sería la ocasión?410

BATOMiedo que del Rey tendría.
Que da gran temor un rey.

CLARINO¿Temor en aquella niña?

BATO¿Por qué pensáis que al llegar
a los hombres la justicia415
no dice que es alguacil?
Porque nadie se tendría,
mas dice: téngase al Rey,
y luego el temor obliga
a respetar aquel nombre,420
no porque el otro lo diga.

FELICIANO¿Vistes qué de sal le puso
el Cura?

CLARINOBien se entendía
la ceremonia.

FELICIANOA la fe
que si algunas cuando chicas425
las salasen, que después,
quizá no se dañarían.

REYAquí está el Príncipe.

ALBANO Aquí
está también la parida.

REY ¿Siempre juntos? ¡Caso extraño! 430

CELI Mercedes tan infinitas,
¿quién las pagará, señor?

REY Diana, quien las reciba
con ánimo de pagarlas.

CELI Soy yo la pobreza misma. 435

ALBANO Donde está tu esposo.

FELICIANO Aquí
con el alma agradecida
de lo que por todos haces.

REY Doy desde agora a la niña
dos mil ducados de renta, 440
para que podáis vestirla,
y palabra de tratarla
como a mi nieta podría
si la tuviese.

FELICIANO Bien puede
hacerlo su Señoría, 445
pues ya somos sus parientes.

REY Haced muchas alegrías,
y llevada a descansar.

BATO Par Dios que en toda la villa
se han de poner luminarias. 450

FELICIANO ¿No habrá mañana sortija?

BATOY como yo salgo a ella,
porque tengo una pollina
que corre como un corchete.

CLARINOToca, Pascual, y relincha.455

[TODOS] (Cantan.)
Que si linda era la parida,
por mi fe que la niña es linda.

(Vanse todos. Y queda el REY con ALBANO.)

REY¿Cómo tarda Celia, Albano?

ALBANOEspántome de que sea
tan breve el camino, y vea460
el Duque, si está en su mano,
lo que esto importa a tu gusto,
y que se detenga allá;
pero ya a la puerta está.

REYLlego a templar mi disgusto.465
Aquí me quiero esconder,
tú llama al Príncipe luego.

(Salen el duque ARNALDO y DORISTA, y el REY se esconde.)

DORISTA Alegre, y sin gusto llego.

ARNALDO¿Eso cómo puede ser?

DORISTAPorque nace mi alegría470
de que al Príncipe veré,
mi pena, de que no sé
si el Rey a llamar me envía
para mayores agravios.

ARNALDO Si el Rey vengarse quisiera,475
con otro término fuera
como lo intentan los sabios.
Pero yo sé que te estima,
y que te quiere casar.

ALBANO La mano me puedes dar.480

DORISTA El verte humilde me anima:
¿vengo a morir o vivir?
Tú bien lo sabes, Albano.

ALBANO Pues yo te pido la mano,
vienes, señora, a vivir.485
El Rey ya desengañado
quiere que vuelvas a ver
al Príncipe.

DORISTA Puede ser
que le hayan bien informado.
Aunque suele a los señores490
la primera información
darles tan fuerte opinión,
que es causa de mil errores.

ALBANO Voy a llamar a Lisardo,
albricias quiero ganar.495
(Vase.)

DORISTA Nadie las pudiera dar
como yo del bien que aguardo.
En fin, Duque, ¿ha conocido
el Rey quién soy?

ARNALDO Yo sospecho
que a este milagro han hecho500
ciertos celos que ha tenido.
Esto te digo obligado
de mi amor, que comenzó
fingido, y después llegó
a darme pena y cuidado.505
Que a no ser por el respeto

del Príncipe mi señor,
hubiera dado a mi amor
esperanzas de secreto.

DORISTA El estar agradecida, 510
por lo menos me debéis.

ARNALDO Obligaciones hacéis
de lo que estáis ofendida.

(Salen el PRÍNCIPE, ALBANO y FABIO.)

ALBANO Pensé que albricias me diera
vuestra Alteza.

LISARDO Ya pasó 515
el tiempo en que diera yo
mil reinos, si mil tuviera.

ALBANO ¿Es posible?

LISARDO Yo te digo
la verdad.

ALBANO Pues vesla aquí.

DORISTA Señor mío.

LISARDO Tente.

DORISTA ¿Así 520
me recibes?

LISARDO Si contigo
tengo al mayor enemigo
de mi honor, y de mi amor,
¿de qué te espanta el rigor

con que te aparto y desecho?525
Porque no ofendas el pecho,
ya que ofendiste el honor.

DORISTA; Yo, señor?

LISARDOYa se han sabido
Celia, todas tus maldades.

DORISTA; Luego tú te persuades530
Lisardo, que te he ofendido?
¿No sabes que fue fingido
del Duque el amor?

LISARDONo sé
si es verdad, o no lo fue,
sé que en un hora de ausencia,535
como os falta resistencia,
perdeís de vista la fe.
Desdichado del que alcanza
tal premio en tanta fatiga,
pues mientras más os obliga,540
más os dispone a mudanza.
Burlaste mi confianza,
perdiste el mayor amigo;
mas no he podido conmigo
vengarme, Celia, en matarte,545
porque pienso que el dejarte
es el más justo castigo.
Esas prendas que tenías
allá también las tendrás,
di que son tuyas no más,550
y no digas que son mías;
que aunque con ellas solías
prenderme más cada hora,
tu sangre así lo desdora,
que temo alguna traición,555
cuando me acuerdo que son
hijos de mujer traidora.

DORISTA; Qué buen pago que me quieres
dar con tan infames nombres!
¿Más cuando mejor los hombres560
pagaron a las mujeres?

Tú eres, Lisardo, ¿quién eres?
¿No es posible, o no soy yo
la que tanto te obligó,
pues me desprecias así?565
Mas amor dice, que sí,
y tu ingratitude, que no.
Como ya tratas de amar
quien sabes, y yo también,
que te merece más bien,570
que quien te supo obligar,
de mí te quieres quejar,
que sois los hombres tan fieros,
tan mudables, tan ligeros,
que cuando olvidar queréis,575
como en la mano tenéis
la disculpa de ofenderos.
Bien me pudieras dejar
mal pagada de mi amor,
sin ofender a mi honor,580
ni dar al vulgo lugar
a que me pueda infamar,
siquiera porque tenía
esta sangre tuya y mía
necesidad de opinión;585
pero siempre la traición
lleva la crueldad por guía.
Esas prendas no diré
que son tuyas, ni son mías,
que yo acortaré sus días,590
y en ellas me vengaré.
En los brazos tomaré
partes que tengo de ti;
dile que te perdí,
y tú los pierdes a ellos,595
y me mataré con ellos,
por apartarte de mí.

(Vase. Y sale el REY, y detiénela.)

REY Detente, que esta crueldad
no cabe en humano pecho,
por lo menos en el mío600
ha podido el sentimiento
dar ocasión a los ojos.
Dime, Lisardo, ¿qué fiero tigre
cual áspid en los desiertos
de Arabia, o Libia? ¿Eres tú605

mi sangre? Yo no lo creo,
ni que la tengas humana,
pues que con tanto desprecio
tratas quien amaste tanto.

LISARDO Hablas conmigo, no pienso
que te acuerdas que tú fuiste
quien aquí me tiene preso,
porque quiero, o porque quise
la que dices que desprecio.
¿Acuerdaste que en su casa
entraste una noche haciendo
alarde de tus crueldades
con este mismo sujeto?
Ésta es la misma, ésta es Celia,
dime, ¿qué pena merezco
por obedecerte yo?
Lo mismo que quieres quiero.
¿Tú pretendes que la olvide?
Pues eso mismo pretendo.
¿Quieres que deje mis hijos?
Pues, señor, mis hijos dejo.
Como te he de contentar,
si cuando pienso que acierto
yerro, mas por tus mudanzas,
y acierto más cuando yerro.
De manera que he de andar
en mis desdichas atento,
y en una misma ocasión,
queriendo, y aborreciendo.
Cuando olvido, porque olvido;
cuando quiero, porque quiero.
¿Qué piensas hacer de mí?

REY Ya Lisardo, es otro tiempo,
esta dama es gran señora,
fue su padre Filiberto,
gran Capitán General
del Águila del Imperio.
Con ella no sólo puedes
casarte, pero sospecho
que con cualquier dama suya,
y cuando lo que refiero
no te obligara, ¿no basta
que ya es madre de mis nietos?
¿Qué has de hacer con cinco hijos,
que basta cualquiera dellos
creciendo a dar confusión

a tu casa y a tu Reino?
Vuelve en ti, no seas crüel.

LISARDO¿Agora me dices esto?
¿Celia es principal agora?655
¿No dices tú que la vieron
hablar con el duque Arnaldo?

REYEsta fue traza y concierto
para quitarte el amor
con la capa de los celos.660

LISARDO¿Pues qué es lo que agora quieres,
ya que tanto mal me has hecho?

REYQue te cases, y que pagues
tan justas deudas.

LISARDONo creo
que hablas de veras.

REYLisardo,665
esto no puede ser menos,
paga tanta obligación.
Yo hablaré después al Reino,
yo diré que cinco hijos
de una señora, a quien tengo670
deudo por parte de Francia,
son muy justos herederos.
No hay que buscar otra cosa.

LISARDO¿Tú no lo abonas?

REYDeseo
que conozcas lo que vale,675
y hacer este casamiento.
Venga mi Celia conmigo,
ya es mi hija, vengan luego
mis nietos, y en esta aldea
os casaréis con secreto,680
que no quiero que se sepa
hasta que todos estemos

contentos, y en paz.

DORISTA Señor,
la tierra que pisas beso.

REY Ven, Celia, venid con ella⁶⁸⁵
vosotros.

ARNALDO Tú has dado ejemplo
de piedad y de justicia.

ALBANO Hoy a tus gloriosos hechos
has añadido, el mayor.

(Vanse todos acompañando a DORISTA. Y quedan el PRÍNCIPE y FABIO.)

FABIO ¡Oh qué lindos lisonjeros!⁶⁹⁰
Cuando el Rey la aborrecía
alababan sus despechos,
y ahora los vituperan.

LISARDO Fabio, ese linaje necio
es como sombra.

FABIO Bien dices,⁶⁹⁵
siempre va siguiendo al cuerpo.

(Salen CELIA y VELISA.)

CELIA Vengo cual fuera de mí.

VELISA Nunca con mayor razón.

CELIA Lisardo, ¿qué confusión
es ésta que pasa aquí?⁷⁰⁰
¿Dorista en nuestro castillo,

y del Rey acompañada?

LISARDO Tú, Celia, fuiste culpada,
tú fuiste, Celia, el cuchillo
para nuestra perdición.705
Quiérela hacer degollar
el Rey, pensando acabar
nuestra amorosa afición;
y así es fuerza que de aquí
salgas huyendo.

CELIA; Qué presto710
fortuna inconstante ha puesto
sus pies mudables en mí!
Pero ¿cómo haré, mi bien,
que no den muerte a Dorista?
Que aunque ella no se resista,715
es grande crueldad también.
Es mi prima, y como sabes
es hija del Conde Alberto.

LISARDO No más burlas, que no es cierto
antes ya quieren que acabes720
con tus desdichas los cielos,
que el Rey celoso de mí
a Dorista trujo aquí
para sosegar sus celos.
Y como la desprecié,725
dice que me he de casar
con Celia, y que quiere hablar
al Reino, y por eso fui
acompañándola aquí
con tan alegres efetos,730
que le ha pedido sus nietos.

CELIA; ¿Cierto?

LISARDO Todo pasa así.

CELIA; ¿Búrlase el Príncipe, Fabio?

FABIOLA verdad te ha dicho en todo.
No hay sino buscar el modo735

con que no parezca agravio
de su honor, y entendimiento,
el engaño que le hacéis,
pues excusar no podéis
de acetar el casamiento.740

CELIA¿Qué modo se puede hallar?

FABIO Pues ¿cómo se puede hacer,
si es que Dorista ha de ser
la que se viene a casar?
Aunque él está tan perdido745
de celos, que por librarse
de Lisardo, ha de alegrarse
del engaño en que ha vivido.
¡Mirad en lo que han parado
aquellas reprehensiones,750
que de prudentes Catones
doctos en razón de estado,
hacen cosas semejantes,
sin conocer sus errores!

LISARDO Solas las que son de amores755
parecen más importantes.

FABIO Es sin duda, porque son
acciones de gran flaqueza,
ofender la fortaleza,
y derribar la opinión.760
A un hombre grave destruye,
y desautoriza el ver,
que siga alguna mujer
por la flaqueza que arguye.
Dicen que la autoridad765
fue la primera inventora
de las puertas falsas.

LISARDO Dora
el hurto la liviandad.
Pero dejemos, oh Fabio,
el murmurar, que es locura,770
pues quien agraviar procura,
no ha de quedar sin agravio.
Grecia de ciencias abismo,
puso por mayor trofeo

en las puertas del Liceo⁷⁷⁵
el conocerse a sí mismo.
Mira Celia, y sólo bien
del alma con que te adoro,
como tu honor, y decoro
premian los cielos tan bien.⁷⁸⁰
Hoy has de quedar casada,
porque como vez alguna
suele burlar la fortuna,
ésta ha de quedar burlada.
Dame tus hermosos brazos,⁷⁸⁵
y confirma aquí el amor,
mientras el Rey mi señor
nos pone mayores lazos.

(Sale el REY.)

CELIA¿Qué mayor pudiera ser
que el de amor en mi deseo?⁷⁹⁰

REYCielos, ¿qué es esto que veo?

VELISAEl Rey, Celia.

REYAl fin, mujer.
Pues di, Lisardo, ¿tratando
de casarte con quien tienes
gusto, a dar los brazos vienes⁷⁹⁵
tan públicamente, cuando
ya tienes a Celia aquí?

LISARDO¿Pues esto señor qué importa?

CELIASi su merced se reporta
sabr  por qué se los di.⁸⁰⁰
Como mi marido, y yo
vamos a la Corte ya,
y el señor se queda aquí,
sus nobles brazos me dio,
lleg ndole yo a pedir⁸⁰⁵
la mano para besar.

REY sin venirle a buscar,
¿no te pudieras partir?

CELIASoy yo tan agradecida
a la merced que me has hecho,810
que quise ofrecerle el pecho,
la sangre, el alma, y la vida.

REYBasta, discreta Diana,
que te haces como agora
cuando quieres labradora,815
cuando quieres cortesana.
Vete a la Corte con Dios,
buena serás para allá.

CELIADadme los pies.

REYBien está.

CELIASiento apartarme de vos,820
pero ya podría ser
que nos juntásemos tanto
que diese a este Reino espanto.

REY¿Cierto?

CELIADios lo puede hacer.

VELISAÉchame también a mí825
en merced la bendición.

REYEn la Corte habrá ocasión
de darte remedio a ti.
Haz buen oficio, Velisa,
en mis cosas.

VELISAVos veréis830
que memoria en mí tenéis.

LISARDOMuriendo me estoy de risa.

FABIO¿Que esto no conozca un hombre?

LISARDONadie se conoce, Fabio.

FABIOSí, pero siendo tan sabio,835
¿no quieres tú que me asombre?

REY Lisardo.

LISARDO Señor.

REY Aparte,
escucha.

LISARDO¿Qué es lo que quieres?

REY Parte de mi alma eres,
della te quiero dar parte,840
de ti me importa saber
una verdad, que podría
ser por inocencia mía
grande error, esta mujer,
esta Diana, esta bella845
labradora, óyeme atento.

LISARDO Ya entiendo tu pensamiento,
¿es amor?

REY Muero por ella,
y cuando en aquesta edad
llega un hombre a hablar así.850

LISARDO Antes de agora entendí,
gran señor, tu voluntad.
Plega al cielo que sí he dado

mis brazos a otra mujer
que a Celia, y esto con ser⁸⁵⁵
su esposo escrito y jurado.
Si jamás llegué mis labios
a otro clavel que a su boca,
ni en plática mucha o poca
traté amorosos agravios.⁸⁶⁰
Si tomé jamás la mano
de otra mujer, con intento
de lascivo pensamiento,
todo el cielo soberano
se conjure contra mí,⁸⁶⁵
pierda el crédito y honor,
porque no puede un señor
hacer más mal contra sí.
Y plega a Dios.

REY No haya más,
perdona hijo al deseo,⁸⁷⁰
que no pensé que tan feo
cupiera en mi edad jamás.
No fuera amor tan temido
si alguna edad respetara,
si algún estado mirara⁸⁷⁵
de cuantos serán, ni han sido.
Porque me da amor tal guerra
dos mundos pintan a amor
para decir que es señor
igualmente en cielo y tierra.⁸⁸⁰
En cuya conformidad
vesme aquí rendido y preso,
para mi grandeza exceso,
deshonor para mi edad.
Con esto seguro estoy,⁸⁸⁵
pídeme, si hacerte puedo
algún gusto.

LISARDO Cierta quedo
que lo estás de lo que soy,
y pues me mandas que pida
ya te pido.

REY Ya deseo⁸⁹⁰
saber lo que es.

LISARDO Gran señor,

Arnaldo poco discreto
ha quitado la opinión
a una dama, de quien puedo
asegurarte que tiene⁸⁹⁵
iguales merecimientos.
Entró en su casa atrevido,
y con fingidos requiebros
solicitaba su honor.

REY¿Pues qué resultaba de eso?⁹⁰⁰

LISARDOQue ella está sin opinión.

REY¿Cobrarala el casamiento?

LISARDOSólo ese remedio tiene
en su honor.

REYPrevenle luego.

LISARDOPues luego a traerle voy,⁹⁰⁵
guárdete, señor, el cielo.

FABIO¿Qué le has dicho?

LISARDOFabio, amigo,
cómo veo que a este juego
voy ganando, voy parando
cuanto delante me han puesto.⁹¹⁰

(Vase el PRÍNCIPE con FABIO.)

REYArnaldo.

ARNALDOSeñor.

REYMi hijo

ha sido agora tercero
de un casamiento contigo.

ARNALDO¿ Conmigo?

REYY yo te prometo,
que porque estás obligado⁹¹⁵
a su opinión cuando menos,
te has de casar.

ARNALDO¿ Yo, señor?

REYArnaldo, ya no hay remedio.

ARNALDO¿ Yo debo a nadie opinión?

REYEso te dirán muy presto,⁹²⁰
porque se han de hacer tus bodas
con las de mi hijo.

ARNALDOPienso
que te han engañado.

REYMira
que no es caballero cuerdo
quien niega al Rey la verdad.⁹²⁵

(Entra ALBANO.)

ALBANOYa por tu consetimiento
vienen el Príncipe y Celia,
sus damas, y todo el pueblo
a jurar el desposorio
en tus manos.

REYYo me alegro.⁹³⁰
Mas Albano, ¿mi Diana
fuese a la Corte?

ALBANO Ya creo
que ella, su marido y casa,
con mucho gusto se fueron.

REY Advierte que han de tenerle⁹³⁵
en la tuya, porque quiero
ir a verla algunas noches.

ALBANO Sólo servirte deseo.

(Canten dentro.)

REY ¿Qué es esto?

ALBANO Vienen cantando
los labradores.

REY Teneos⁹⁴⁰
que es esa mucha alegría
para casos tan secretos.

(Salen todos los labradores con música. El PRÍNCIPE galán de novio,
CELIA con vestido rico de dama, con ella VELISA, DORISTA y
FELICIANO, y FABIO que las traen de las manos.)

LISARDO Aquí tienes, gran señor,
a tus hijos.

REY Aquí tengo
todo mi bien, pues casado⁹⁴⁵
y con sucesión te veo.
Dame, mi Celia, tus brazos,
yo te recibo en mi pecho
para confirmar mi amor.

CELIA Yo soy tu esclava.

REY¿Qué es esto?950

CELIAQue yo soy Celia, señor.

REY¿No eres Diana?

CELIASabiendo
que me querías matar,
o quitarme cuando menos
mi esposo, y mis bellos hijos,955
tomé este traje, y viviendo
con este engaño segura,
has ablandado tu pecho.
Pues si tanto me has querido,
que consideres te ruego,960
que no es mucho que Lisardo
me quiera como le quiero.
Tú has mandado que se case,
puesto que ya estaba hecho,
si agora te has de enojar,965
aquí nos tienes.

REYNo acierto
a responder de turbado;
¿hay engaño tan discreto?
Corrido estoy, duque Arnaldo,
Albano, corrido quedo.970
¿La otra Celia donde está?

DORISTA Aquí, señor, y temiendo
que vengues en mí tu enojo.

LISARDOÉsta es la hija de Alberto,
que por ser Celia fingida,975
en tal peligro se ha puesto.
Manda que el Duque se case,
pues por su loco deseo
le ha quitado la opinión.

ARNALDOAntes que lo mandes llego980
a darle la mano, y digo,

que por dichoso me tengo.

FABIO Fabio, ¿no ha de pedir nada?

REY ¿Qué quieres? Que estoy sin seso,
pues no conocí mi error, 985
y castigado le veo.
¿Qué es del marido fingido
de Celia?

FELICIANO A pedirte llevo
perdón del engaño.

REYA todos
desde agora le concedo. 990

FABIO Concedo.

REY ¿Qué te parece?

FABIO Palabra de Jubileo.
¿Mas no me dan a Velisa?

REY Con un oficio muy nuevo.

FABIO ¿De qué?

REY De guía de amor. 995

FABIO ¿Con qué renta?

REY Con docientos.

FABIO ¿Yo, señor?

REY ¿Niegas?

FABIO¿Pues no?

LISARDOBien has dicho, pues con eso
da fin Nadie se conoce,
si no son dos, que esto es cierto,1000
el Poeta de ignorante,
y nuestro Autor de sus yerros.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

